

Cathopic



El desplome de la práctica religiosa es una realidad incontestable en España que, según los expertos, todavía no ha tocado techo. Entre los creyentes hay quienes piensan que la secularización no es para tanto, y quienes creen que, el primer paso para afrontar esta realidad, es reconocerla. Algunos ven en esta

crisis de fe incluso una oportunidad para mejorar la transmisión de la fe y la presencia misericordiosa en medio de la sociedad.
Editorial y páginas 6-9. Incluye entrevista a Fernando García de Cortázar, SJ, autor de *Católicos en tiempos de confusión*

Mundo

Biberones a la frontera

50 entidades provida de Estados Unidos han unido fuerzas para llevar pañales, biberones y leche materna en polvo a las ONG que atienden a los inmigrantes en la frontera con México. La exabortionista conversa Abby Johnson afirma que «es descorazonador oír a cristianos decir que no debemos ayudar a estas personas» y la «retórica deshumanizadora» contra ellos.

Págs. 10/11

España

Cómo desactivar una banda callejera

EFE / Juan Carlos Hidalgo



Cansados de vivir como delincuentes, antiguos miembros de pandillas callejeras buscan una nueva vida. Lejos de reprocharles su comportamiento antisocial y delictivo, las entidades que trabajan con ellos emplean el ocio y las actividades al aire libre para devolverles la inocencia, cosa que la mayoría de ellos perdieron durante una infancia tormentosa.

Págs. 14/15

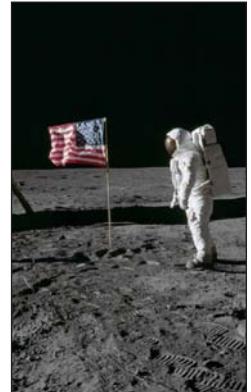
Cultura

La diócesis de la Luna

CNS / Cortesía de la NASA

35 cráteres lunares han sido bautizados con nombre de jesuitas; en algún lugar del Mar de la Tranquilidad está el salmo 8, enviado por san Pablo VI... La relación de la Iglesia con la Luna es anterior al Apolo 11. Y por cierto, desde 1969, nuestro satélite tiene su obispo.

Pág. 23





Hospital de campaña
Vicente Esplugues*

Bendita agua del Bautismo

El sábado pasado celebré un Bautismo especial. Se acercó una madre para contarme la historia convulsa del nacimiento de su primer hijo. Nació prematuro, con seis meses, era tan pequeño como la mano de su madre. Las perspectivas que les daban los médicos eran poco alentadoras. Pero con la ayuda de la medicina y del cuidado de los profesionales, la vida del pequeño salió adelante. Y venían a la iglesia a dar gracias a Dios por el nuevo y definitivo nacimiento por el Bautismo. Esa celebración, consciente de los duros meses que habían pasado sus padres y familiares, tenía un tono diferente al de otros bautizos, porque la dificultad, el sufrimiento, la incertidumbre, no nos gustan nada, pero nos enseñan mucho. Las palabras que me salían del corazón al predicar la homilía eran de profunda gratitud, de volver a reconocer que nos acostumbramos con una facilidad pasmosa a lo cómodo, a lo fácil, a lo seguro. Pero hay mil variables en nuestros días que nos recuerdan que no llevamos el control.

Lo normal es estar bien, tener salud; visualizamos cómo serán las cosas y la imaginamos bien: un

embarazo, un trabajo, una familia, los planes de las vacaciones... sin alteraciones ni sobresaltos. Pero la vida es pura improvisación, y nos recuerda continuamente que tenemos que acoger las circunstancias como vienen, adaptarnos a ellas, amarlas, y abrazarlas. Cuando pensaba en las noches sin dormir de esos padres, en sus desvelos, en su amor fortalecido a causa de la dificultad, agradecía al Señor el camino de seguimiento al que nos llama: «Coge tu cruz y sígueme». Tiene mucho que ver esa llamada con la acogida confiada de que, en medio de todas las circunstancias que vivimos, su amor y su providencia nos acompañan.

Y cuando los acontecimientos no salen como deseamos, cuando la historia termina mal, y acaba en pérdida, en muerte, en fracaso, no es ocasión para alejarnos del que es origen y meta de nuestra vida. Es la oportunidad de activar la fe, más desnuda que nunca, más fuerte que nunca. Todo lo recibimos de Él. Sentir nuestra vulnerabilidad es lo que nos acerca a edificar nuestra vida en la roca firme de su amor.

*Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid



Periferias
Manuel Lagar*

Manos que acompañan

Llamo a la puerta y entro en una habitación en penumbra, iluminada solo por la luces de la calle. A pesar del silencio reinante, hay más de diez personas en torno a la cama, en la que un hombre mayor con la respiración muy agitada lucha por permanecer unos instantes más rodeado de su familia.

Doy las buenas noches y casi de forma inconsciente lanzo una pregunta absurda: «¿Qué tal estáis?». Uno de los hijos se interpone en mi camino para que no siga avanzando y responde: «Bien, gracias», invitándome con su actitud a que les deje vivir este momento.

En ese momento vi a su madre, que sostenía y besaba la mano de su marido mientras se debatía entre la vida y la muerte. Y le dije: «Cómo se nota lo mucho que usted le quiere». María alzó la mirada y me dijo: «Son muchos años caminando juntos, ¿cómo voy a soltarle la mano ahora, que es cuando más me necesita? Sé que este camino le toca hacerlo a él solo, pero yo puedo estar aquí a su lado para que no tenga miedo y sepa que pronto volveremos a estar juntos si Dios quiere».

Qué hermosas palabras, María.

Cuánto amor hay en ellas, cuánta vida compartida y cuántos recuerdos de manos unidas a lo largo de más de 60 años para acabar ahora así, con las manos entrelazadas y rodeados del mayor tesoro que habéis construido entre los dos en estos largos años: vuestros hijos y nietos.

Qué verdad es que cuando se ama, lo mejor que sabemos hacer en la vida y, sobre todo, en la enfermedad, es acompañar, caminar juntos, mirar a los ojos y descubrir que la enfermedad es solo una circunstancia del ser humano.

Acompañar al enfermo es ir a consolar y salir consolado. Es salir a caminar una milla y acabar haciendo dos, pero siempre teniendo muy claro que el camino y la vida es del enfermo, tú solo estás ahí porque él te lo está permitiendo, y por eso debes respetar su ritmo y sus sentimientos. Tu tarea consiste en ser la mano tendida para que se levante cuando caiga y ser oasis donde reponga sus fuerzas.

Acompañar es amar sin límite, lo que tú has hecho toda la vida, María, cogida de la mano de la persona amada.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión
Jorge Crisafulli*

Un sueño y un milagro en marcha

Don Bosco Fambul, nuestra obra salesiana en Freetown, nació en 1998 durante la guerra civil (1991-2002) como respuesta al desafío de los niños y niñas soldado. Fue una guerra crueles: 200.000 muertos, mutilaciones masivas, la violación usada como arma de guerra, asesinatos en masa y la utilización de niños y niñas soldado en el frente de batalla lo dicen todo. Un detalle interesante: los salesianos nunca dejaron el país. Se quedaron para acompañar a la población.

Pero la guerra no termina cuando se firman los armisticios y llegan los cascos azules. Deja cicatrices profundas y secuelas en la vida y en el corazón de las personas. Muchos niños vivieron y vieron cosas terribles. A algunos les obligaron a hacer cosas abominables. Por eso la guerra pasa factura, ¿y quién paga? Siempre los más pobres, los más vulnerables, los inocentes.

Han pasado 17 años desde que terminó la guerra, pero las estadísticas siguen mostrándonos que la crueldad continúa. En 2018 se denunciaron a la policía de Sierra Leona 11.168 casos de violencia doméstica contra menores. En 2017 se tuvo conocimiento de 2.506 casos de abuso sexual a meno-



res y 2.726 en 2018. En los primeros tres meses de 2019 se denunciaron 963 casos. Si se mantiene esta tendencia, tendremos alrededor de 4.000 casos a final de año. ¿Y los casos que no se denuncian por miedo o soluciones amistosas? El trauma de la guerra se perpetua en sus víctimas convertidas en victimarios.

Por todo esto, los salesianos estamos construyendo a las afueras de Freetown un centro terapéutico para niños y niñas traumatizados. Tendrá cuatro edificios residenciales para chicos de la calle, niñas abusadas, niñas en situación de prostitución y adolescentes en conflicto con la ley. El complejo contará también con una clínica, un centro psicoterapéutico con consultorios y salas de juego

para la superación de los traumas, una escuela formal, un centro de formación profesional y un centro de investigación para estudiar más profundamente la realidad y para buscar estrategias eficaces para la prevención de abusos a menores. Prevención, intervención e investigación: tres dimensiones de un sueño en marcha.

Somos hijos de Don Bosco, y somos soñadores como él, que dijo a sus primeros misioneros antes de partir a Argentina: «Hagan lo que puedan. Dios hará lo demás. Confíenlo todo a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y verán lo que son los milagros».

¡El sueño y el milagro ya están en marcha!

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

Enfoque

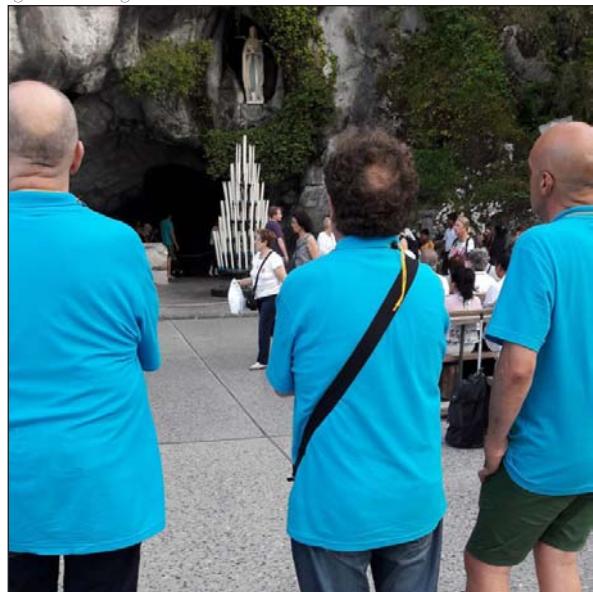
Dominicos



Los dominicos eligen a su primer maestro asiático

El peso de Asia en el catolicismo mundial se va haciendo notar paulatinamente. La última muestra es la elección del primer maestro asiático de la Orden de los Predicadores, de los dominicos: el filipino fray Gerard Timoner. «La gran mayoría de maestros han sido europeos, así que se trata de una forma diferente de ver las cosas», afirma el dominico español fray Miguel Ángel del Río, vicario del maestro de la orden. Timoner era hasta el momento socio del maestro para la región Asia-Pacífico y, desde 2014 y nombrado por el Papa Francisco, miembro de la Comisión Teológica Internacional del Vaticano.

Iglesia en Aragón



Reclusos, voluntarios en Lourdes

Hace apenas dos semanas, un grupo de siete internos de las cárceles aragonesas peregrinaron a Lourdes con la Hospitalidad de Zaragoza. Fueron las manos y los pies de muchos enfermos. El resultado, una gran experiencia. «Los enfermos y la Virgen nos han hecho mejores personas», dijo uno de ellos al regreso. Otro confesó que ha sido «la primera vez en su vida que ha ayudado a alguien». Según la Memoria de la Pastoral Penitenciaria, elaborada por la Conferencia Episcopal, 7.150 reclusos (el 12 % del total) participan en celebraciones religiosas en prisión. Junto a ellos hay 2.775 voluntarios y 164 capellanes a través de 916 programas. Pero esta vez, los voluntarios fueron los propios presos.

AFP / Cortesía de la familia



«Abandonado hasta morir»

Lo que acabó el 11 de julio con la vida de Vincent Lambert no fue el accidente de tráfico que en 2008 lo dejó en un estado de mínima conciencia. Fue la retirada de la hidratación y la alimentación. Nada que ver –diga lo que diga la legislación francesa– con limitar los tratamientos médicos para evitar un indeseado encarnizamiento terapéutico, al que la Iglesia es la primera en oponerse. Tras conocerse la muerte de Lambert, el Papa Francisco pidió, a través de Twitter, oraciones por estos enfermos «abandonados hasta dejarlos morir», y exhortó a no construir «una civilización que elimina a las personas cuya vida consideramos que ya no es digna».

El análisis

José Luis Restán

Carta de Francisco a los germanos

«Sé de vuestro deseo de reavivar eclesialmente el primer amor... Por eso quiero caminar a vuestro lado». Así concluye la carta que el Papa ha dirigido al pueblo de Dios que peregrina en Alemania, cuyos obispos han propuesto un camino sinodal para afrontar el decaimiento de la fe y la necesidad de una nueva presencia misionera. Una carta de esta naturaleza no es algo inédito pero sí señala una urgencia especial del Papa. Esta iniciativa viene precedida por un debate muy vivo en el propio episcopado, donde algunos tienden a tocar fuera de la orquesta. Para afrontar una crisis que nadie oculta, algunos proponen replantear la moral sexual o el perfil del ministerio sacerdotal, buscando una «solución alemana».

Un conocedor del fondo de esta crisis es Benedicto XVI y siempre ha subrayado que se trata, antes que nada, de una crisis de fe. Ahora Francisco advierte de manera severa y paternal sobre la tentación de pensar que la solución vendrá de reformas puramente estructurales, que propiciarían «un cuerpo eclesial bien organizado y hasta modernizado, pero sin alma... y sin mordedura evangélica».

La clave de bóveda de la carta es la apelación al *sensus ecclesiae*: el camino sinodal debe consistir en vivir y sentir con la Iglesia y en la Iglesia, lo cual significará también sufrir con ella. ¿Nadie se da por aludido cuando el Papa recuerda el Concilio y afirma que cuando una Iglesia particular se separa del cuerpo eclesial se marchita y muere, mientras que la comunión viva y efectiva permite superar el encerramiento en los propios problemas? Por eso advierte sobre quienes «pretenden hacerse un nombre propio y expandir su doctrina y fama [...]», yendo más allá del nosotros eclesial que preserva de los excesos que atentan a la comunidad. La cita, por cierto, está tomada del libro *El Dios de Jesucristo*, de Ratzinger.

Los desafíos de esta hora deben ser tomados en serio, pero el Papa advierte que no deberían hacernos perder la perspectiva. Por el contrario, sumergirnos en la tradición viva permite a las nuevas generaciones volver a encender el primer amor. Francisco aplaude la sinodalidad pero aclara: tiene que asumir un modo de ser Iglesia donde el todo es más que la suma de las partes. Y recomienda a los fieles alemanes tres medicinas espirituales: oración, penitencia y adoración, para no realizar cambios y arreglos que se queden a mitad del camino. Algunos, no solo en Alemania, tienen verdadera prisa por archivar esta carta.

Sumario

Nº 1.129 del 18
al 24 de julio 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 En portada 10-11 Mundo 12-17 España: Alianzas contra «el discurso del miedo» (págs. 12-13).

Hacia el Encuentro Paz sin Fronteras (págs. 16-17) 18-21 Fe y vida: Electricista y diácono (pág. 20). El barrendero de Jesús (pág. 21) 22-26

Cultura: Las Conversaciones Católicas de Gredos (pág. 22). Verano y libros (pág. 24-25) 27 El Pequealfa 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasm
Facebook.com/alfayomega-
semanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:
M-41.048-1995

Cuando Ratzinger profetizó a Francisco

▼ Asumir la realidad, rechazar el mito de la excepcionalidad española, es el primer paso para hacer frente a la secularización

A la Iglesia le aguardan tiempos muy difíciles», vaticinaba en 1969 Joseph Ratzinger en una célebre alocución radiofónica, respondiendo a la pregunta «¿Bajo qué aspecto se presentará la Iglesia en el año 2000?». La Iglesia, decía, «perderá adeptos y, con ellos, muchos de sus privilegios en la sociedad». La secularización llevaba ya tiempo propagándose en Europa, con la notable excepción de España, bajo un régimen confesional. El proceso empezó aquí más tarde, pero fue más pronunciado. A la pérdida de apoyo institucional se sumaron en distintos momentos leyes sobre el aborto o el matrimonio que cuestionaron las bases morales de la sociedad española. Cada una de esas leyes acentuó el desapego religioso, y dejó a muchos católicos en estado de «confusión», según el diagnóstico de Fernando García de Cortázar. A diferencia de otros países que ya tocaron fondo, la pregunta en España es cuándo se detendrá la sangría.

Asumir la realidad, rechazar el mito de la excepcionalidad

española, es el primer paso para hacer frente a la situación. Nada nuevo bajo el sol: desde la «nueva evangelización» lanzada por Juan Pablo II a la «Iglesia en salida» de Francisco que rompe con estériles inercias está firmemente asentado el convencimiento de que se necesita un cambio en profundidad. Cosa distinta es que esa mentalidad llegue a donde debe llegar: a la base, a los fieles de las parroquias. Solo así el modelo piramidal y jerarquizado irá dejando paso a una Iglesia más viva y participativa. Es la línea que quieren promover los obispos españoles, con la celebración en 2020 de un Congreso de Laicos como referente en el horizonte. Lo que falta todavía es dejar de ver esa nueva condición de minoría de los católicos en la sociedad como una tragedia, para comprender que se trata de una oportunidad providencial para recuperar la autenticidad y el espíritu evangélico. Porque esta Iglesia diezmada, vaticinaba Ratzinger, «se presentará de un modo mucho más intenso que hasta ahora, como la comunidad de la libre voluntad», y «reclamará con mucha más fuerza la iniciativa de cada uno de sus miembros». Ya no suspirará «por su mandato político», puesto que será consciente de que su lugar está junto a «los pequeños». Con los pobres, con los migrantes, con los sencillos... Hace 50 años, Ratzinger profetizó a Francisco.

Jóvenes sin futuro

La precariedad laboral y el aumento de precios en el alquiler de la vivienda se ceban con los jóvenes. Lo advertía el último Informe Foessa y acaba de confirmarlo el Banco de España. Hoy ganan menos que hace 30 años y sufren una temporalidad del 70 % (la media en la zona euro es del 52,6 %). En el caso de los nacidos en 1987 con bajos niveles de estudios, el desplome en los sueldos asciende al 20 %, en comparación con la situación que tuvo la generación de 1977. Es el mismo empacemento experimentado por quienes han cumplido este año los

40 años y tienen estudios altos, solo que ellos pronto serán considerados demasiado viejos por las empresas. Son los efectos de la recesión de 2008, que han ensanchado las desigualdades sociales y están provocando consecuencias que van más allá del ámbito económico. Si hasta ahora cada generación vivía mejor que la de sus padres, esto ha dejado de ser así. Al carecer, siquiera, de unas mínimas seguridades, se posponen o descartan decisiones como formar una familia. Resulta difícil así mirar el futuro con esperanza, puesto que apenas se atisban solo amenazas.

Cartas a la redacción

Chesterton

He leído en *Alfa y Omega* que no se abrirá la causa de santificación de Chesterton (1874-1936), un brillante polemista que defendió la tradición cristiana mucho antes de convertirse tardíamente al catolicismo. Ha sido una sorpresa. Monseñor Peter Doyle ha tomado la decisión de no abrir la causa basándose sobre todo en la falta de devoción local respecto a este escritor y apologeta, aunque por lo que leo no es un no definitivo, y he recordado una jaculatoria: «Señor dame serenidad para aceptar las cosas inevitables, valor para cambiar las que podamos y sabiduría para distinguir unas de otras».

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

ABC



AFP Photo / Desireé Martín



La Virgen del Carmen

Nuestro litoral está repleto de iglesias y capillas donde se venera a la Virgen bajo la advocación del Monte Carmelo. La Virgen del Carmen acompaña al navegante en medio de los constantes peligros y azares de la mar; les da fortaleza, ayuda y consuelo en las situaciones difíciles de la travesía, garantizándoles que su maternal y entrañable cariño será propicio en todas sus

necesidades y tribulaciones. Si la devoción a la Flor del Carmelo es intensa en la gente de la mar, no lo es menos en los peregrinos de tierra, que navegan en esta travesía que es la vida. A Ella acudimos con gran fervor para llegar a buen puerto. «Muéstranos a Jesús», decimos en la salve. Ese buen puerto es, precisamente, la visión de su Hijo, una vez que termine la peregrinación, la travesía, y se pase del mundo terrenal a la mansión eterna.

Carolina Crespo
Vigo

Gracias a los voluntarios

Soy de Huancavelica (Perú) y tengo 18 años. Durante estas semanas convivo con un grupo de 17 voluntarios andaluces. Me sorprende que hayan venido hasta tan lejos. Agradezco que vengan a ayudar a las personas más necesitadas, en sus distintas tareas de voluntariado. Los españoles comparten con nosotros los turnos de fregar y limpiar el comedor y la casa. Hemos jugado juntos además un partido de fútbol. Hasta ahora lo único que conocía de España eran santos como san Josemaría o san Francisco Javier. Estos días estoy conociendo a estos chicos que han venido como voluntarios de Cooperación Internacional ONG.

Javier Quispe Vilcas
Huancavelica (Perú)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Renace Belén



Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

La UNESCO acaba de retirar la basílica de la Natividad de Belén de su lista de edificios en peligro. Hablamos de uno de los templos cristianos en uso más antiguos del mundo, una iglesia paleocristiana construida en el siglo IV por orden de Constantino sobre la cueva donde nació Jesucristo. Hablamos, por tanto, de la cuna del cristianismo, un lugar donde también existen conventos e iglesias, campanarios y jardines de fuerte sabor cristiano y, además, la ruta de peregrinación que siguió la Sagrada Familia desde Nazaret para empadronarse en Belén.

El templo de la Natividad se encuentra a diez kilómetros de Jerusalén y para visitarla debe cruzarse el muro que separa Israel de Cisjordania. El viaje, aunque corto, impresiona, porque evidencia la separación entre comunidades, por más que

Israel pueda justificar su construcción debido al terrorismo islamista.

La decisión de la UNESCO supone un reconocimiento a siete años de restauración y conservación en el que han participado varios estados y empresas, así como personas que han ayudado económicamente y con sus oraciones. La basílica de Belén había entrado en esa *lista negra* en 2012 a petición de la Autoridad Nacional Palestina con el respaldo de todas las iglesias cristianas (católicos, ortodoxos, armenios, sirios...). Ese año, la basílica había llegado a un gravísimo estado de degradación después de graves infiltraciones de agua y décadas sin mantenimiento debido a las disputas entre los diferentes credos. Parece increíble, pero así ocurría.

Además de mosaicos, columnas y pinturas, la reconstrucción se centró en las fachadas de piedra, la ebanistería y la entrada principal —el *narthex*—, cerrada durante muchos años. Debido a esto, el acceso debía hacerse por una pequeña puerta de metro y medio en la que uno debe agacharse para acceder. Un gesto muy teológico: ba-

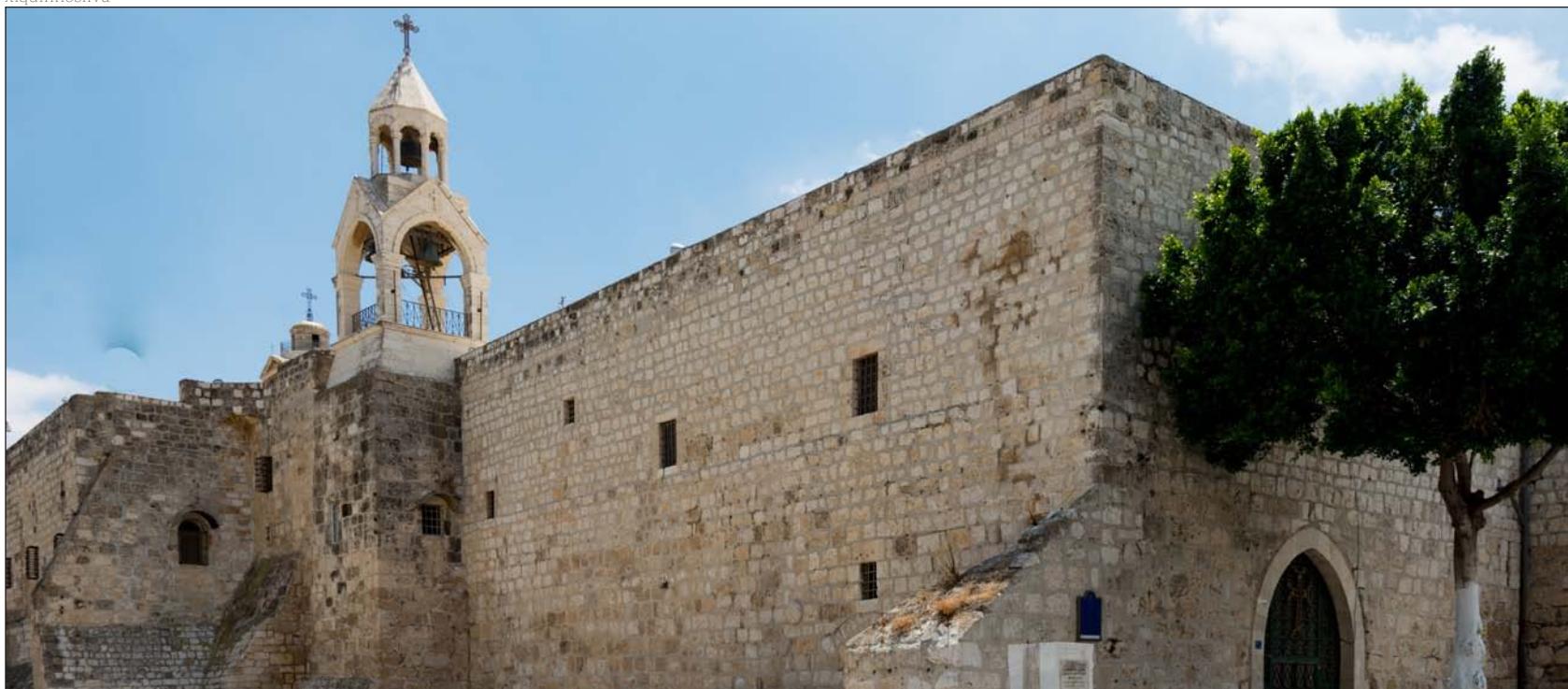
jar la cabeza para entrar en el santo lugar donde Dios se hizo hombre.

A partir de esta reconstrucción se ha diseñado un plan de conservación de la parte vieja de Belén. En especial, las plazas de la Natividad y la del Pesebre, que se ha librado por poco de que la perforen para construir un túnel que aligere el tráfico. El objetivo es recuperar el casco antiguo y que retornen los habitantes y tenderos que siempre han vivido en ese lugar, pero que lo abandonaron debido a la violencia. En 2002, sin ir más lejos, la basílica estuvo ocupada durante 39 días por terroristas palestinos que tomaron como rehenes a varios monjes que vivían en la Natividad. O esa fue la versión israelí. Como casi todo en Tierra Santa, hay varias versiones.

La Natividad es un templo siempre amenazado. Se cuenta que los persas, que en el 614 asolaron Palestina, respetaron el templo belemita al encontrar en su interior un mosaico donde los Reyes Magos aparecían vestidos a la usanza persa. Igualmente, el templo sobrevivió a la violenta incursión del califa egipcio El Hakim en Tierra Santa, en el año 1009, así como de los furiosos combates de los Cruzadas en 1099.

En el siglo XXI, la basílica de Belén renace una vez más. Dispuesta a recordarnos que la historia de la Salvación comenzó en aquel lugar hace dos milenios.

xiquinhosilva



La llamada de emergencia lanzada por Cáritas Internationalis en representación de Cáritas Venezuela está destinada a paliar las necesidades básicas de 17.060 personas (de las cuales 7.200 son niños) en ocho diócesis del país.



Colabora en:

SANTANDER: ES23 0049 1892 6927 1329 3362

CAIXABANK: ES89 2100 5731 7102 0022 7540

BBVA: ES43 0182 2370 4002 0169 0068

TELÉFONO: 900 33 99 99



Cathopic



Secularización: preocupación y oportunidad

▼ El «desplome» de la práctica religiosa es para los obispos el gran reto de la Iglesia para los próximos años. La transmisión de la fe y una nueva forma de presencia minoritaria, misericordiosa y esperanzadora en medio de la sociedad son las claves revertir la situación que, según los expertos, aún «no ha tocado fondo»

Fran Otero

Hace poco más de un mes, el secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Luis Argüello, hacia, en un desayuno informativo, una reflexión que quedó silenciada por temas de actualidad como la exhumación de Franco, los abusos en la Iglesia, la situación en Cataluña o los CIE: la preocupación de los obispos por la secularización en España. El también obispo auxiliar de Valladolid dijo que los católicos son hoy «una minoría cultural», afirmación que sostuvo con el descenso de matrimonios católicos, que han pasado del 80 % al 20 % en pocos años. Cifras que, continuó, es «probable que adelgacen» todavía más con el paso del tiempo.

Las palabras de Argüello recordaron, por su contundencia, a las que ha-

bía pronunciado el cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la CEE, cuando en la Asamblea Plenaria de abril de 2018 habló de la «penuria» que padece la Iglesia en materia de vocaciones al sacerdocio. «Si hace varios decenios la abundancia era extraordinaria, actualmente la escasez es también extraordinaria», dijo entonces.

Del mismo modo, hace pocos días, en un lugar tan señalado con el cerro de los Ángeles y durante la renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, analizó el descenso de la religiosidad en nuestro país: «En estos 100 años han cambiado muchas cosas, tanto en el terreno social, político y cultural. 1919 fue un año de crisis en España, pero como en algún momento puede ser ahora, pero no cabe duda que también la sociedad era más religio-

sa de lo que es ahora. Hoy vivimos en un mundo más plural y en tantos casos más complejo. Por lo tanto, creo que sí ha cambiado; el fenómeno de secularización es ahora mucho más fuerte».

La secularización es hoy una preocupación generalizada entre los obispos, aunque, según fuentes episcopales, hay unos más receptivos que otros a este problema. Esto es, algunos no creen que el problema sea tan grave.

Los datos son reveladores. Si bien es cierto que los españoles que se dicen católicos siguen siendo una gran mayoría, también lo es que el nivel de práctica religiosa entre estos ha caído en picado según datos del CIS. Si en 1977 la mitad de la población era católica practicante, hoy la cifra de los que van a la Eucaristía alguna vez al mes representa el 15 %, según cifras de la

última encuesta del CIS. Por el camino se han producido dos caídas acusadas entre 1985 y 1995 (del 42,3 % al 34,4 %) y entre 2005 y 2015 (del 24,2 % al 17,1 %).

Uno de los indicadores más relevantes de este desplome de la práctica religiosa es el de los matrimonios católicos, cuya cifra absoluta y porcentaje con respecto al total de matrimonios no ha dejado de decrecer. Si en 1975, todas las parejas se casaban por la Iglesia, 35 años después, en 2010, lo hacía el 41,8 %. Según las últimas cifras del Instituto Nacional de Estadística, publicadas en junio, las bodas católicas representan el 23,1 % del total.

Algo parecido viene sucediendo con los bautizos. En 2008, este sacramento de la iniciación cristiana fue conferido a más de 335.000 niños, mientras que en 2017 lo recibieron poco más de 214.000. Si bien es cierto que en estas cifras influye el descenso de la natalidad, también lo es que muchos padres ya no bautizan a sus hijos.

Cabe destacar en este campo de la práctica sacramental que las Primeras Comuniones se mantienen más o menos estables, con una ligera bajada,



mientras que la Confirmaciones han memoria de la Iglesia en España que pu-

Tipos de respuesta

Según explica el sociólogo Javier Elzo, son varias las maneras de responder al desafío de la secularización en función de dónde se ponga el acento. El primer tipo de respuesta sería la «*patrimonial*», es decir, «la vuelta a lo de siempre, a las Misas de antes, al devocionario y a la religiosidad popular». El segundo tiene que ver con el fenómeno de las peregrinaciones, cuando se producen conversiones. «Es un modelo de religiosidad que crece a trompicones en torno a acontecimientos concretos», añade. Elzo define el tercer modo de hacer frente al descenso de la práctica religiosa como «*contracultural*», que vincula con propuestas que han surgido en los últimos tiempos como *La opción benedictina*.

El último, y el que él mismo defiende, es el modelo participativo: «Los cristianos, desde nuestra singularidad, tenemos que trabajar con el resto de la sociedad por un mundo más humano y más justo».

presente ante aquellos que necesitan de ella, de recuperar el sentido de la existencia. Tenemos que estar allí donde se nos necesite».

Reconoce que hay preocupación porque «la secularización significa que hay muchas personas sin conocer a Cristo», pero apunta que también es una oportunidad, pues esta situación es «una llamada a trabajar más y a rezar más». Y continúa: «Cada dato o situación negativa se convierte en un comienzo, en algo que cambiar trabajando, anunciendo. Jesús obra a partir de situaciones negativas que Él recomponen».

En su opinión, las causas de la secularización tiene que ver con el olvido de que la vida cristiana tiene una orientación a la santidad: «Hemos rebajado y diluido al identidad de la vida cristiana en una bondad sin forma – ser buenas personas–. Así se ha concebido ser cristiano sin sacramentos y sin vida cristiana apenas perceptible».

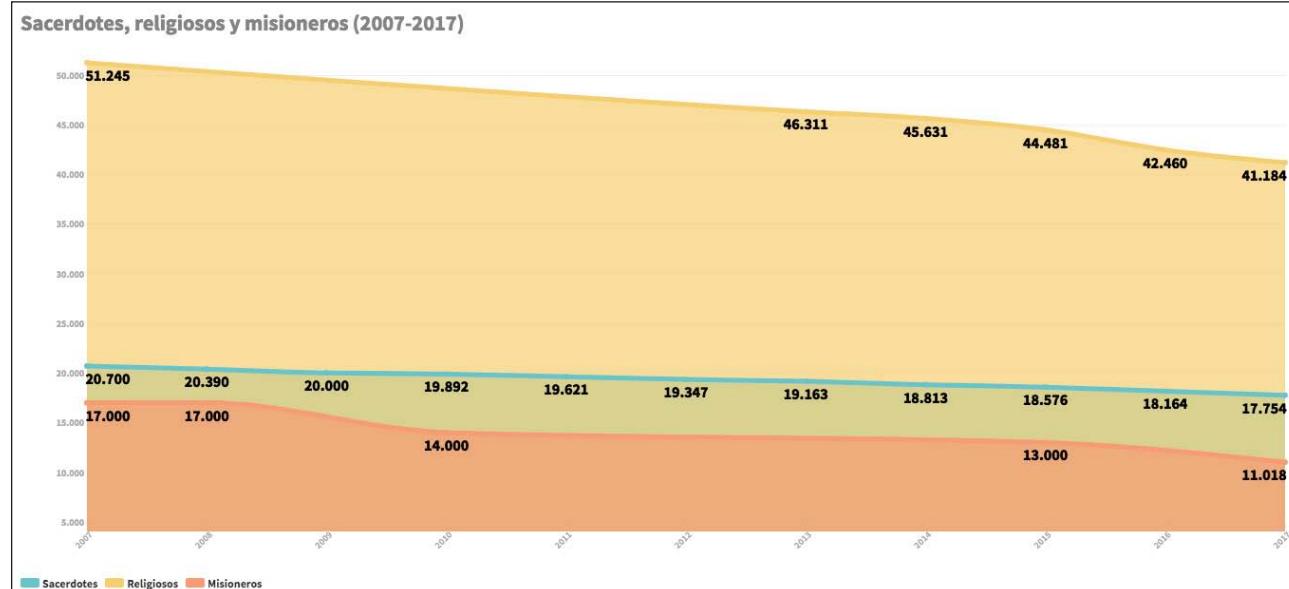
Para Javier Elzo, reputado sociólogo y catedrático emérito de Deusto, la secularización en España «no ha tocado fondo», como sí lo ha hecho en algunos aspectos en Francia. Elzo comenta una conclusión significativa de la 5^a oleada de la Encuesta Europea de Valores, que en España realiza la Universidad de Deusto y que se publicará próximamente: ha descendido el número de personas que se dicen católicas, pero no el número de personas que se definen como cristianos en general. El mismo estudio confirma la bajada de la práctica religiosa, pero observa que crece la práctica religiosa circunstancial, esto es, peregrinaciones, visitas a santuarios, fiestas locales...

Por su experiencia personal, señala que ya están cediendo terreno incluso los funerales, que define como «el último bastión», pues en su entorno ya hay gente «que no hacen nada, ni civil ni religioso». «Los ritos de paso están desapareciendo», apunta.

Las soluciones

Ante esta situación, la CEE está proponiendo procesos más que grandes respuestas y, en este sentido, el laicado va a ser fundamental. Se puede ver con el impulso que en los últimos años está dando a la Acción Católica, donde los fieles de las parroquias puedan crecer en la fe y recibir una formación sólida; con el relanzamiento de las semanas sociales; o con la celebración de un Congreso Nacional de Laicos el próximo año. Luis Argüello ha dicho que se trata «de dar un pequeño impulso, un pequeño paso» y continúa: «Insisto en lo pequeño, pero ojalá se un paso dentro de un proceso y no solo un evento para ayudar a tomar conciencia de lo que significa la vocación de los laicos, su identidad y su espiritualidad propia».

En su opinión hay dos retos dentro de la secularización: la transmisión de la fe a las nuevas generaciones y el ser «una minoría cultural» que ayude «a experimentar la misericordia, la esperanza...».



mantenido un tendencia ascendente en la última década.

Agentes de pastoral

Los descensos también afectan a las personas que entregan su vida a Dios y al prójimo a través del ministerio sacerdotal, la vocación religiosa o la misión. Según cifras de CONFER, la vida religiosa de nuestro país ha perdido más de 10.000 efectivos en los últimos once años, pasando de 51.245 en 2007 a 41.184 en 2017. Por su parte, los sacerdotes decrecen en 3.000, de 20.700 a 17.754, del mismo modo que los misioneros, que han pasado de 17.000 a 11.018, casi 6.000 menos. Estas cifras chocan con el aumento paulatino de catequistas, tal y como muestra la Me-

blica cada año la Conferencia Episcopal o con el crecimiento de voluntarios de Cáritas.

En materia educativa también se ven las consecuencias de la secularización. En este campo, la Iglesia sigue realizando un gran servicio a través de la escuela católica concertada, pero el peso de la asignatura de Religión cae paulatinamente. Si en el curso 96-97, un 80,4% de los alumnos elegía la enseñanza religiosa escolar, este curso que acaba de terminar lo hizo un 61,9%. En la escuela pública la caída es todavía más acusada, pues en los 22 años del periodo citado ha pasado de ser elegida por el 75% al 50%.

Miguel Ángel Jiménez es director del Secretariado para el Sosteni-

miento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal. Por las distintas campañas que su departamento realiza, conoce muy bien los movimientos sociales y el entorno social. En su opinión, la secularización es uno de los retos más importantes de la Iglesia para los próximos años. En declaraciones a *Alfa y Omega*, huye de los análisis catastrofistas y del pesimismo a pesar de las cifras: «El diagnóstico que tenemos no es desesperanzador. Somos conscientes de que en buena medida estamos ante una sociedad increyente, pero que no es ajena a la presencia de Dios en lo profundo del corazón que tenemos que recuperar no nosotros, sino Dios. La misión de la Iglesia es de esperanza, de estar muy

«Los católicos tenemos complejo de inferioridad ante el mundo moderno»

▼ Sin mediar «una revolución o un cataclismo externo» no hay precedentes de un proceso de secularización tan acelerado como el que atraviesa España. Eso deja a muchos católicos noqueados, sin saber cómo reaccionar, explica el historiador Fernando García de Cortázar en *Católicos en tiempos de confusión*

Ricardo Benjumea

«Hay momentos de confusión en la historia de los hombres y de las naciones, y España está atravesando uno de ellos». Esta es la convicción de Fernando García de Cortázar (Bilbao, 1942). El jesuita e historiador ha publicado en el último año tres libros con el objetivo confesado de «despertar las conciencias» ante el peligro de «naufragio de la idea de España y de su tradición». En 2018 vieron la luz *España, entre la rabia y la idea* y el monumental *Viaje al corazón de España*, cada uno, a su modo, una respuesta a la impugnación de la nación española por parte del nacionalismo. Completó unos meses después esta suerte de trilogía *Católicos en tiempos de confusión* (Encuentro), que ahora conoce una nueva edición aumentada con los últimos artículos publicados en *Alfa y Omega*, acompañados de reflexiones más amplias. García de Cortázar afronta esa misma «crisis nacional», solo que desde una perspectiva más netamente religiosa y moral. La vertiginosa secularización que se ha producido en las últimas décadas en España –dice– es consecuencia de «un laicismo tan agresivo como tránsito (porque realmente no es laicismo, solo anticatolicismo) al que los católicos no hemos sabido responder, debido a nuestros complejos históricos y a

nuestra falta de formación, que han hecho que no sepamos articular una presencia consistente en el espacio público».

Especialmente desde la época de los gobiernos de Rodríguez Zapatero asistimos a «una progresiva pérdida del sentido humanista en la sociedad y a una devaluación de los principios y convicciones», todo lo cual «se ha acentuado en los duros años de la crisis económica». Se ha producido un «expolio de referentes culturales y espirituales que nos daban consistencia». Lo cual –asegura– es un asunto que no solo debería preocupar a los creyentes. «El anticatolicismo hoy no es tanto un ataque a los dogmas de la Iglesia; es una ofensiva contra los valores que determinan nuestra forma de vivir. Bajo este punto de vista, asistimos a una causa general contra una herencia cultural y moral con la envergadura de un auto de fe, de un siniestro proceso con una intolerable intimidación del acusado». Este «libro-manifiesto» –añade– no solo quiere animar a los católicos a «hacer del cristianismo un pilar fundamental de una sociedad verdaderamente igualitaria y libre», sino que se dirige a «muchos españoles no creyentes» que consideran que «no podemos encogernos de hombros ante el despojo de nuestra civilización».



Con la Transición se produce un fuerte avance de la secularización, y sin embargo usted habla de ese período como «el regreso de España a un hilo moral conductor».

Porque la Transición es un hito de nuestra historia. Se aprueba la primera Constitución no impuesta por un partido político. Se entierran las trincheras, los trágicos... Es verdad que dejó expedientes abiertos como el nacionalismo catalán, pero en general fuimos capaces de darle a la nación el único sentido integrador y democrático que podía tener para que todos la consideraran propia. Lo que nos proporcionó un significado común no fue pensar todos del mismo modo, sino saber que nuestras ideas tenían la suficiente firmeza para convivir con las de los otros. Y que ninguno de nuestros principios valía un solo acto de exclusión, de violencia o de desprecio que atentara a la dignidad de los principios de los demás. Uno de los consensos básicos de la Transición fue la laicidad, que no consistió en burlarse de las creencias ajenas ni en tratar de expulsarlas del espacio público, sino en la exigencia de neutralidad ideológica de las instituciones, sin que eso cuestionara la aceptación de un patrimonio cultural común que nos permitía disponer de sentido de orientación histórica.

Han vuelto las trincheras. Culpa de modo especial a la izquierda.

A una parte de la izquierda, adolescente y posmoderna, que ha hecho bandera del anticlericalismo más anacrónico. Ocurrencias como intentar convertir la Navidad en la celebración del solsticio de invierno o del nacimiento de no sé qué diosa india son cosas que avergüenzan a cualquier persona mínimamente culta. Pablo Iglesias, el fundador del PSOE, no compartiría las declaraciones estridentes de algunos dirigentes actuales de su partido, porque él tenía muy claro que la Iglesia no era su enemiga.

Pero lo que más le preocupa, dice, es «el silencio de los católicos» ante esta ofensiva. ¿En qué sentido?

Me escandaliza el silencio de la Iglesia ante temas como la ideología de género. El drama del cristianismo de nuestro tiempo no es la agresión que el descreimiento pueda ejercer, cosa que ya venimos padeciendo

desde el principio de nuestra historia. El problema es la desquiciada conducta de quienes, atemorizados por las campañas de sus adversarios, han aceptado que los preceptos morales son

Fotos: María Pazos Carretero

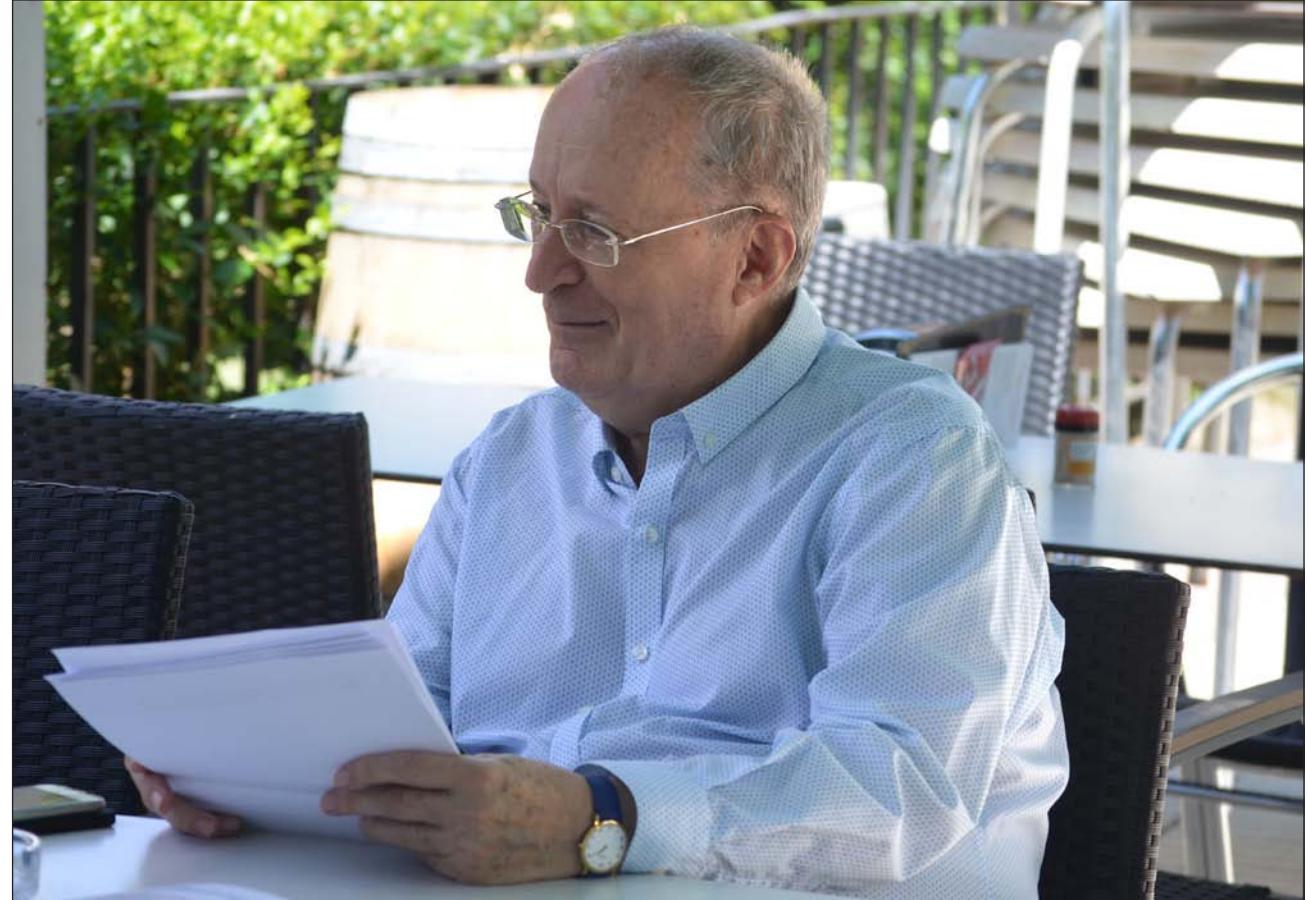
un aspecto reservado a la conciencia individual de cada cual. Tenemos a una mayoría de cristianos dispuestos a despojarse de sus creencias en cuanto se acaba la Misa. No hablo de la exigencia -normal y lógica- de que respetemos las opiniones de los demás, sino de que no podemos aceptar que nos silencien ante asuntos como el aborto o las desigualdades sociales. Charles Péguy solía decir: «Esos católicos, ¡si supieran lo que tienen...!». En estos tiempos en España esto se ha acentuado. No calibrámos la propia fuerza de nuestra fe, posiblemente por un complejo de inferioridad ante el mundo moderno, debido a un sentimiento de culpa por los errores de la Iglesia, a una intolerable timidez ante las exigencias de la evangelización...

En solo 20 años, las bodas religiosas han pasado del 80 al 20 % en España. Es un dato que ilustra el avance de la secularización. ¿Qué precedentes históricos existen en nuestro entorno de una transformación sociológica tan rápida?

¿Sin algún tipo de revolución o de cataclismo externo? Ninguno. En ninguna parte se ha vivido a tanta velocidad y con tal profundidad el agotamiento de referencias religiosas y culturales, la pérdida del sentido ético en la vida social... Hay que tener en cuenta que España procedía de un régimen nacional católico, más preocupado por afirmar una religiosidad de practicantes que de creyentes. Y en el momento en que ya no se impulsa desde el poder esa práctica religiosa, se derrumba. Pero también hemos visto, igual que en otros países, cómo se ha desplegado una especie de policía del pensamiento. La sufren también y la propagan los partidos centrales de nuestra democracia. A diario vemos ejemplos de cómo esta policía del pensamiento impide el debate de ideas que exigiría una sana democracia. Lo que han tratado de imponer estos policías del pensamiento es que nada hay verdadero, nada que valga la pena conservar, que ninguna referencia ética debe considerarse permanente...

¿Ha sido poco hábil la Iglesia poniéndose excesivamente a la defensiva, en lugar de defender ciertas causas que perfectamente podría haber hecho suyas, como la igualdad de la mujer?

Sí, y eso ha provocado que otros hayan orientado esas causas como les ha parecido. Igual que estamos denunciando nosotros una sociedad líquida, de pensamiento débil, también la Iglesia y su jerarquía sufren parecidas carencias. Debemos reconocerlo. Es tremenda, por ejemplo, la autocensura. En el plano teórico, somos grandes defensores de la libertad, pero la realización concreta de esa libertad en el seno de la Iglesia no es para enorgullecerse. A veces se manifiestan actitudes autoritarias que parecen poco respetuosas con los derechos individuales de las personas. Como decía el cardenal Newman, no solo hay que



Fernando García de Cortázar durante la entrevista

sufrir por la Iglesia, sino que también a la Iglesia hay que sufrirla.

El argumento acerca de la falta de libertad en la Iglesia es relativamente frecuente; más novedoso es el de la falta de formación. ¿De verdad están intelectualmente los obispos y sacerdotes por debajo de la media?

Comparados con un físico o un politólogo licenciados en la Universidad Autónoma de Madrid? Mi maestro el lingüista Lázaro Carretero solía achacarnos a los curas una cierta responsabilidad en el deterioro de la cultura

Mariana. ¿Es esta la generación mejor formada de la historia de España? Saben más inglés que nosotros, dominan la informática..., pero nada más.

¿Tampoco conocen la tradición católica?

Creo que hemos descuidado el estudio de la aportación del Evangelio a la historia de la humanidad. Que el inicio de nuestra era venga señalado por el nacimiento de Jesús es mucho más que un recurso convencional. A partir de entonces todos los hombres, sea cual fuere su condición, serían herma-

tad de las sociedades modernas se ha construido como resultado de la impugnación del cristianismo y de la progresiva pérdida de influencia de la Iglesia católica. Trento significó un gran esfuerzo por preservar la esencia liberadora del cristianismo, pero se ha aceptado el mito de una batalla entre el progresismo protestante y el oscurantismo católico. Incluso el mismo concepto de Contrarreforma sugiere una actitud reaccionaria que los propios católicos han acabado por aceptar, con más ignorancia que humildad. Pero fue aquí, en el sur católico de Europa, donde los frailes de Salamanca proclamaron la ley natural y el libre albedrío. Cuando por todo el continente se halagaban los oídos reales con argumentos divinos sobre el poder coronado, el dominico Francisco de Vitoria viene a fastidiar la fiesta monárquica abriendo el camino al derecho internacional. Y el jesuita Juan de Mariana defiende la existencia de leyes nacidas del pueblo que solo pueden modificarse con el consentimiento de la comunidad. Muchos españoles lo ignoran, pero no hay escuela en el mundo que pueda compararse por su influencia internacional a la de Salamanca, equiparable a la Academia de Platón. El Concilio de Trento fue obra, en gran parte, de esa Escuela de Salamanca. Diego Laínez [futuro general de los jesuitas] defendió en Trento el libre albedrío contra los esfuerzos de algunos teólogos por hallar vías intermedias que evitaran el cisma luterano. Salvó así el sentido original del mensaje de Cristo, inseparable de la idea de libertad del hombre, recuperada gracias a su vida, muerte y resurrección.

«Debemos luchar contra la mentira de quienes consideran que la libertad de las sociedades modernas se ha construido como resultado de la impugnación del cristianismo y de la progresiva pérdida de influencia de la Iglesia católica»

en España puesto que, debido a la falta de cargas familiares, estamos en una situación ideal para escribir, para pensar..., y no lo hacemos. ¿Cuántos curas intelectuales destacan hoy en el horizonte español? Pocos.

¿Cómo reformaría la formación de los seminaristas?

Insistiendo mucho más en la gran cultura clásica que nos dieron a nosotros: la historia, el latín, el griego, la gran literatura... La Iglesia tiene que mostrar una mayor originalidad en la transmisión del mensaje evangélico, tiene que distanciarse de la vivienda del ambiente. Y hablo también de la escuela católica. Nuestros alumnos no saben quiénes son Galdós o Juan de

nos, iguales en valor. Cristo fundó un tiempo nuevo: el tiempo del hombre libre, el tiempo de la dignidad del individuo. Todas las intuiciones acerca de la libertad, la razón y la trascendencia que Grecia y Roma habían ido construyendo se sumaron a una larga tradición de promesa de redención por un solo Dios omnipotente. Me parece que de esto hablamos hoy muy poco.

Dando un salto histórico, insiste usted mucho en la reivindicación del Concilio de Trento. ¿Cómo explicárselo hoy a un joven que ha recibido una lectura negativa y oscurantista sobre Trento?

Debemos luchar contra la mentira de quienes consideran que la liber-

AFP / Spencer Platt



Madre e hijo en un centro de Cáritas de McAllen (Texas) tras cruzar la frontera entre México y Estados Unidos

Por la vida en el vientre materno... y en la frontera

▼ El grupo provida New Wave Feminists ha llevado a la frontera con México un camión lleno de ayuda básica para los inmigrantes detenidos por el Servicio de Inmigración de Estados Unidos; en especial, para las mujeres y madres con bebés

María Martínez López

El sábado, mientras dos congresistas demócratas daban una rueda de prensa en el Centro de Respiro Humanitario que dirige la religiosa católica Norma Pimentel en McAllen (Texas), un camión llegaba al mismo lugar por un callejón trasero. De su interior, un grupo de voluntarios (sobre todo voluntarias) comenzaron a descargar cajas con 120.000 pañales, casi 10.000 compresas, 13.000 botellas de agua y casi media tonelada de leche materna en polvo. Era el fruto del trabajo de 50 entidades provida, que han colaborado en la segunda campaña Bottles to the border (Biberones a la frontera) del grupo provida New Wave Feminists (Feministas de la Nueva Ola).

«Si nos importa la vida dentro del vientre materno debe importarnos toda vida dentro del vientre materno, también la que está fuera de nuestras fron-

teras. Y si nos importa toda vida dentro del vientre materno, debe importarnos toda vida humana. Punto». Lo razona con firmeza, en declaraciones a *Alfa y Omega*, Destiny Herndon-De la Rosa, responsable de New Wave Feminists.

New Wave Feminists



Los voluntarios (Abby Johnson es la quinta por la derecha) descargan su camión

De inspiración secular y sin afiliaciones religiosas, Herndon explica que su grupo se opone tanto a la eutanasia y el aborto como a la pena de muerte y la guerra. «Seguimos una corriente que se llama ética congruen-

te sobre la vida -explica Herndon-De la Rosa, su portavoz-. La razón por la que me importa el niño dentro de su madre es que veo su dignidad humana y su valor. Esa dignidad no desaparece cuando alguien nace», y es la que hace que el no nacido tenga igual valor que «la madre soltera, el veterano de guerra sin hogar, la persona de color o los migrantes».

No es -continúa- una postura anecdótica o extraña entre los provida: «Quienes están ayudando cada día en la frontera son ONG predominantemente católicas, personas provida. Esto desmonta totalmente la narrativa de que los provida solo nos preocupamos de los niños antes de nacer». Por eso, para esta campaña han elegido como lema *Nuestra humanidad no empieza al nacer y no acaba en la frontera*.

«Retórica deshumanizadora»

Además de donativos en especie, una parte de los casi 120.000 euros recaudados en solo dos semanas se entregaron a la Annunciation House, un centro de acogida de la diócesis de El Paso (Texas), y a una entidad que

apoya legalmente a los padres que han sido separados de sus hijos.

Entre las 50 entidades que han colaborado en la campaña, está el grupo Demócratas Provida, Latinos For Life, Libertarian Light, FemCatholic o Save the 1% (dedicado a combatir el aborto en caso de violación). Pero uno de los que más se ha implicado ha sido And Then There Were None (Y no quedó ninguno), fundado por la exabortista Abby Johnson para ayudar a los trabajadores que quieren abandonar la industria del aborto.

La crisis migratoria «es una oportunidad para realmente ser Iglesia. Y es lo que estamos intentando» –explicó Johnson a la publicación *Faithwire*–. Johnson recordó que ella no está «a favor de la ilegalidad ni a favor de las fronteras abiertas». Pero subrayó que quienes cruzan la frontera, de forma legal o ilegal, «son seres humanos creados a imagen y semejanza de Dios. Es descorazonador oír a cristianos decir que no deberíamos ayudar a estas personas». Y denunció también la «retórica deshumanizadora, sobre todo por parte de los conservadores, hacia los que vienen a nuestro país».

«Malotas, provida y feministas»

Los miembros de New Wave Feminists se identifican como «malotas, provida y feministas». De hecho, se inscribieron oficialmente para acudir a la marcha feminista que en 2017 convocó a más de medio millón de personas en Washington el día siguiente a la investidura de Donald Trump. Coincidían con muchos de sus postulados, pero la presencia de su nombre en la lista de asistentes suscitó una oleada de protestas que hizo que los organizadores hicieran público un comunicado afirmando que su inclusión había sido un error porque la marcha tenía una postura proabortion. En New Wave se lo tomaron con humor, y hasta imprimieron unas camisetas con el lema *Mala feminista*.

Pero cuando hay que ponerse manos a la obra, lo hacen. Su primera campaña humanitaria fue ese mismo año. Cuando el huracán Harvey golpeó Texas, llevaron objetos de higiene femenina (algo muy necesario pero de lo que pocas entidades se acordaban) a los centros de acogida a evacuados. En diciembre pasado, lanzaron la primera campaña de Bottles to the Border. Como el objetivo era llevar la ayuda directamente a los inmigrantes que entran ilegalmente al país o se entregan en la frontera para solicitar asilo, intentaron en un primer momento entregar lo que habían recaudado –por valor de unos 9.000 euros– directamente a los propios centros de detención. Los mismos donde hace unas semanas se supo que ni siquiera había pasta de dientes o pañales para los niños. Pero estos –explica Herndon-De la Rosa– «rechazan las donaciones».

Así que recurrieron al primer lugar donde llegan los inmigrantes cuando son puestos en libertad: las ONG a las que el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas los lleva al ser pue-

AFP / Luke Montavon



Este fin de semana miles de estadounidenses se repartieron en cerca de 700 vigilias, convocadas en al menos once de las ciudades más grandes del país, con el lema *Lights for liberty* (Luces por la libertad). El objetivo era pedir la eliminación de los centros de detención de inmigrantes y refugiados. «He estado dentro de estos centros y las condiciones son indescriptibles. Que sepamos, han fallecido en ellos ya 24 adultos y seis niños», asegura Toby Gialluca, abogado y uno de los organizadores de esta iniciativa. «Queremos que el mundo entero sepa lo que ocurre en Estados Unidos, que se detengan estos campamentos antes de que se pierdan más vidas». En la imagen, una de las vigilias celebradas en El Paso (Texas), estado fronterizo con México. Los manifestantes sostienen una imagen de Jakelin Caal Maquin, la niña guatemalteca de 7 años que falleció en diciembre cuando estaba bajo custodia de la Patrulla Fronteriza.

tos en libertad, y donde los ayudan a contactar con familiares y viajar a otras partes del país mientras esperan su juicio. En este caso, al Centro de Respiro Humanitario de la hermana Pimentel. Allí «tienen necesidad extrema de productos básicos», continúa la organizadora de Bottles to the

Border. Por no tener, no tienen ni cordones de zapatos «porque Inmigración se los quita». Presumiblemente, para evitar suicidios.

Lo que vieron en sus locales de McAllen «era terrible. Llevábamos ropa interior para niños, y un voluntario nos preguntó si teníamos algu-

nos calzoncillos de la talla 12 (para los 10 años aproximadamente). Nos contó que algunos adultos estaban tan malnutridos por llevar tiempo asegurándose de que sus mujeres e hijos comían lo suficiente que eran los únicos que les servían. Se te rompía el corazón».

En los centros de detención tienen a los niños «como animales»

C.S.A.

Mariee tenía 21 meses cuando falleció tras pasar por un centro de detención de migrantes en EE. UU. «Mi hija entró feliz y saludable en el centro», pero murió una semana después de ser liberada. «La niña enfermó y perdió el 8 % de su peso corporal» tras sufrir vómitos, fiebres y diarrea, contó su madre, la guatemalteca Yazmin Juárez, el pasado 3 de julio en el Congreso de los Estados Unidos, ante el subcomité de Derechos y Libertades Civiles. Durante su

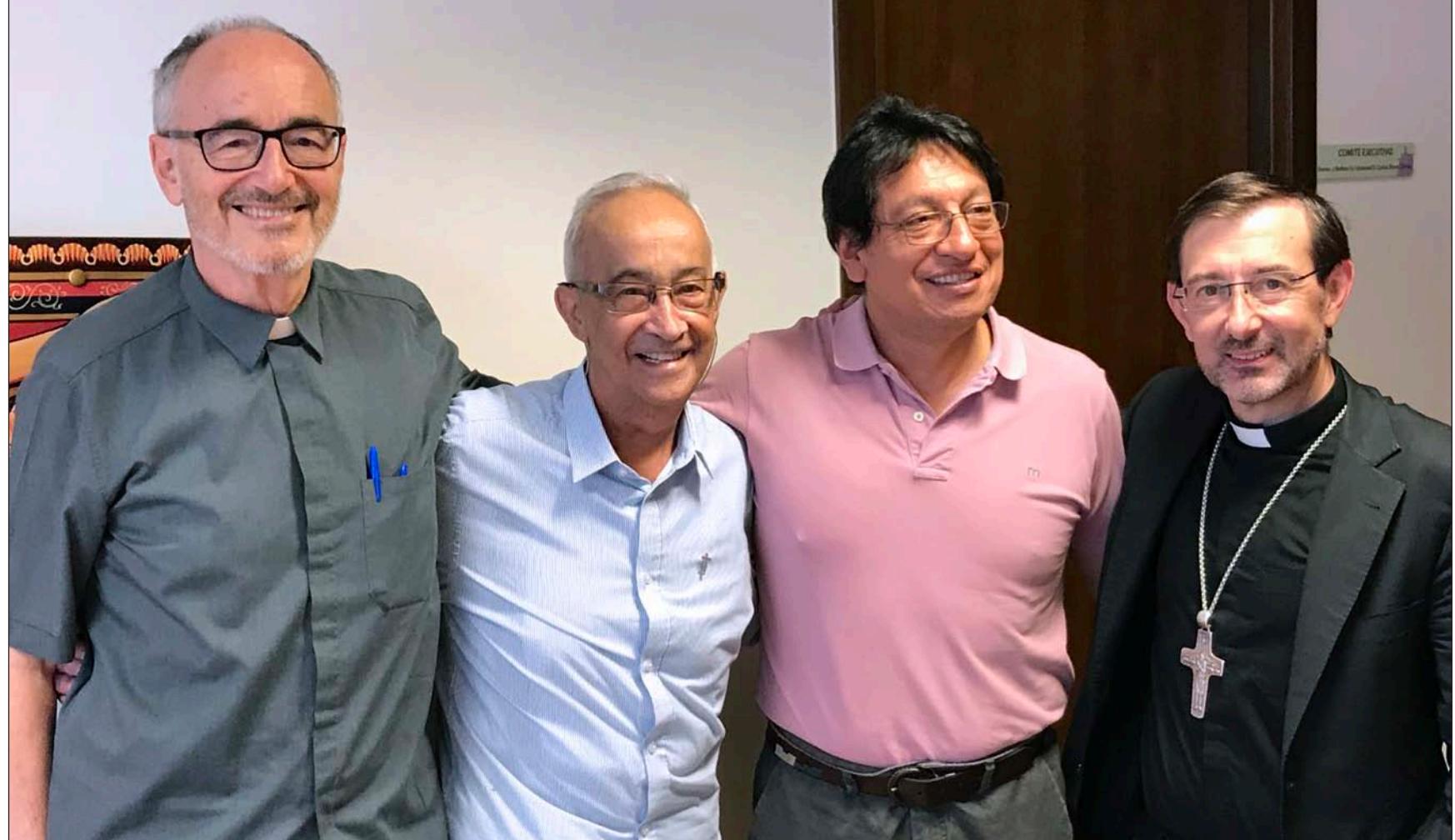
intervención, señaló que los responsables del centro negaron atención médica a la pequeña en dos ocasiones. «No saben el terror que se siente al tener que ver a los niños encerrados en jaulas pasando hambre y frío» y afirmó ante los congresistas que en los centros de detención se tiene a los menores «como si fueran animales».

La comparecencia se celebró en pleno debate sobre el trato que se ofrece a los migrantes y refugiados en los centros de detención de Estados Unidos. El vicepresidente Pence visitó a finales de la pasada

semana un centro en Texas, donde vio a «400 hombres enjaulados, sin espacio ni siquiera para tumbarse», según recoge la crónica del *Washington Post*. Incluso los reporteros que acompañaban al vicepresidente escribieron un texto enviado a la Casa Blanca en el que describen «el hedor horroroso» de un lugar «sofocante. Hasta los agentes que vigilaban las jaulas llevaban máscaras protectoras. Nos dijeron que había agua fuera de las celdas, y que tan pronto como los periodistas nos fuéramos, los hombres iban a ser autorizados a salir [de las jaulas] y conseguir agua». Tras la visita, el vicepresidente reconoció a la CNN que no eran «condiciones aceptables».

La Iglesia busca aliados contra «los discursos del miedo»

Ricardo Benjumea



Michael Czerny, subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Vaticano; José Luis Pinilla, director del Secretariado de Migraciones de la CEE; Vladimir Paspuel, presidente de la Asociación Rumiñahui, y José Cobo, obispo auxiliar de Madrid

▼ Obispos, delegados diocesanos de Migraciones, asociaciones de inmigrantes, ONG católicas y laicas... La Conferencia Episcopal y la Universidad Pontificia Comillas organizaron un encuentro con uno de los responsables de la Sección de Migrantes y Refugiados del Vaticano para compartir experiencias y tejer alianzas contra «los discursos del miedo»

Ricardo Benjumea

¿Cómo cambiar el discurso público sobre de las personas migrantes? ¿Cómo generar un discurso alternativo que contrarreste los mensajes negativos del populismo? Michael Czerny, jesuita checo-canadiense, confiesa que esa ha sido su «obsesión» desde que Francisco lo llamó a Roma, junto al argentino Fabio Baggio, para hacerse cargo a finales de 2016 de la Sección de Migrantes y Refugiados del Vaticano, a las órdenes directas del Sumo Pontífice. Pronto, sin embargo -añade-, en el departamento comprendieron que esta es una guerra de guerrillas. La batalla hay que darla a nivel local.

La Santa Sede fue el mayor impulsor del Pacto Mundial sobre Migración, suscrito por 164 países en diciembre de 2018 en Marrakech. Las propuestas presentadas por la Iglesia en la ONU, los 20 puntos de Acción Pastoral, eran a su vez una guía para que los episcopados hicieran un trabajo de lobby ante

sus respectivos gobiernos, incidiendo en aquellos puntos que cada cual considerara «más relevantes» para su situación particular, ya fuera como países de origen, tránsito o destino de las migraciones. E incluso «añadiendo otros puntos, si es necesario», según se lee textualmente. Nunca antes, destacó Czerny, se había dejado en documento vaticano tanta libertad de acción a las Iglesias particulares.

Toca ahora toca seguir haciendo incidencia política para que los gobiernos implementen lo firmado. Y las Iglesias particulares -constata el Vaticano- se encuentran con fuertes oposiciones que solo podrán vencer si trabajan en red, por descontado entre organizaciones católicas, pero también uniendo fuerzas con ONG y otras entidades sociales que promuevan similares objetivos.

Este era el sentido del foro organizado los días 19 y 20 de julio por la Comisión Episcopal de Migraciones y la Universidad Pontificia de Comillas en la sede la Conferencia Episcopal (CEE). No era el primer encuentro en España de estas características,

pero sí el más nutrido y plural hasta la fecha. Junto al secretario general de la CEE, Luis Argüello, y otros tres obispos (el de Vitoria -Juan Carlos Elizalde-, el emérito de Albacete -Ciriaco Benavente- y el auxiliar de Madrid José Cobo), participaron delegados diocesanos y representantes de organizaciones de Iglesia como CONFER, Cáritas, Justicia y Paz y Pueblos Unidos, además de responsables de asociaciones de inmigrantes y ONG laicas. Fue, sobre todo, una puesta en común de preocupaciones, estrategias y buenas prácticas. Desde cómo responder a «los retrocesos en los derechos» de los migrantes por los cambios políticos en algunos ayuntamientos y comunidades autónomas, a cómo hacer frente a la infiltración de pequeñas mafias en los recursos de primera acogida, el debate se movió en parámetros muy prácticos. A cada petición de una intervención directa de Roma en alguna cuestión -surgieron ideas como un repique de campanas para difuntos simultáneamente en todas las iglesias de los países a ambos lados del Mediterráneo en recuerdo de las personas ahogadas en el mar-, Michael Czerny sistemáticamente animaba al autor de cada propuesta a tomar la iniciativa y a redactar «un borrador» de discurso para facilitar que el Papa se sumara a la idea. «Parece un jesuitismo [un intento de esquivar la pregunta], pero no lo es», dijo. «Es puro Vaticano II. Esa es la Iglesia que queremos. Pedirle al Papa que haga él las cosas, eso es la Iglesia anterior al Concilio, la que no queremos».



Un grupo de cristianos de Guipúzcoa mostraron el 9 de julio su apoyo a la tripulación del barco de salvamento Aita Mari, en el puerto de Pasaia, a la que el Gobierno central ha prohibido realizar labores de rescate en el Mediterráneo central

Claro que esa misma Iglesia adolece hoy de una importante debilidad. «Nadie ha hablado en el mundo con tanta claridad» a favor de los derechos de los migrantes como Francisco, dijo un representante de la ONG Save the Children. Sin embargo, «el populismo xenófobo, al menos en España, nace de sectores que se reconocen ampliamente católicos y es amplificado por medios de comunicación que dicen ser afines a las posturas católicas».

Hubo, en general, mucho cuidado en distinguir a las víctimas de los responsables de «los discursos del miedo». Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas Española, se refirió a «las personas mayores en nuestras parroquias» que, ante las migraciones, «se sienten confusas y amenazadas». «Sus miedos serán infundados, pero los tienen. Hay que aprender a escucharlos antes que repriminarles sus actitudes», dijo. La solución, cree, es «generar espacios de encuentro» como los que ha puesto en marcha en varias parroquias de Madrid la red intraeclesiástica Mesa por la Hospitalidad, en los que grupos de voluntarios se encargan del alojamiento, acompañamiento y atención a extranjeros, facilitando su integración en la comunidad local.

Juicio más duro se dio a algunos medios digitales que, aunque se presentan como católicos, han adop-

tado una línea hostil contra el Pontífice; portales tal vez desconocidos para el público generalista pero influyentes en las curias diocesanas, donde no falta quien jalee sus mensajes xenófobos. Un profesor de Comillas leyó algunos titulares de las últimas semanas: «Europa se rompe por los inmigrantes»; «El Papa vuelve a hacer campaña por la inmigración masiva»; «Una llamada del Papa podría haber decidido la inmigración masiva en Italia»...

Para Czerny esta cuestión no se puede separar hoy de la que, a su juicio, es el verdadero «pecado original» en los países ricos: «la crisis de 2008 ha quedado impune»; «los responsables de la crisis son hoy más ricos que nunca, y el resto somos más pobres, y tenemos motivos para tener menos esperanza en el futuro que antes». Se ha producido «un atropello muy grave al bien común», camuflado con «mentiras contra los migrantes», convertidos en «chivos expiatorios», mientras «nuestros gobernantes son incapaces de exigir responsabilidades» a los verdaderos culpables. En definitiva, «los migrantes no importan». La xenofobia es solamente instrumental. «Lo que importa es el encubrimiento del crimen que se ha cometido. Y todo esto -aclaró- lo digo sin ninguna emoción, con la cabeza muy fría».

«El órgano para nosotros es muy triste»

«Nuestro lugar de trabajo no es el despacho, sino la calle». Mónica Prieto, responsable del Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal (CEE), anima a las congregaciones, asociaciones y parroquias a contactar con su departamento si tienen dudas sobre cómo poner en marcha cualquier tipo de proyecto. Para el director de la comisión, José Luis Pinilla, aspecto clave del trabajo desde la CEE es que los responsables de Iglesia «se acerquen a tocar, no digo solo a ver, la realidad de los migrantes en Marruecos o en nuestros barrios. Porque las cosas no son según el color del cristal con que las miramos, sino, como dice Benedetti, según el dolor con el que las vemos». Otro de los organizadores del foro, José Manuel Aparicio, del Instituto de Estudios Migratorios de la Universidad Pontificia Comillas, subrayó que «no puede ser que un sacerdote se ordene sin haber tenido contacto con transeúntes, con menores no acompañados...». Este aspecto depende hoy de cada rector de seminario, pero debería asegurarse que figura en la formación «la amistad con los pobres». Con los pobres, y específicamente con los migrantes. José Cobo, obispo auxiliar de Madrid, cree que las parroquias «han acogido a los migrantes en cuanto que pobres, les hemos dado una ayuda, pero la mirada que nos pide hoy el Papa es mucho más global». Vladimir Arturo Paspuel, presidente de la asociación Rumiñahui, dijo agradecer que se le invite a participar en actos de Iglesia, aunque lamentó que, «cuando nosotros organizamos actos, la gente local no viene». En lo que respecta a las parroquias, demandó homilías y liturgias «más cercanas». «Nos gustan las guitarras, los bombos, las Misa alegres», dijo. «El órgano es bonito para ustedes, pero para nosotros resulta muy triste».

Luis Argüello pide defender «con la misma pasión» a los migrantes y el derecho a la vida

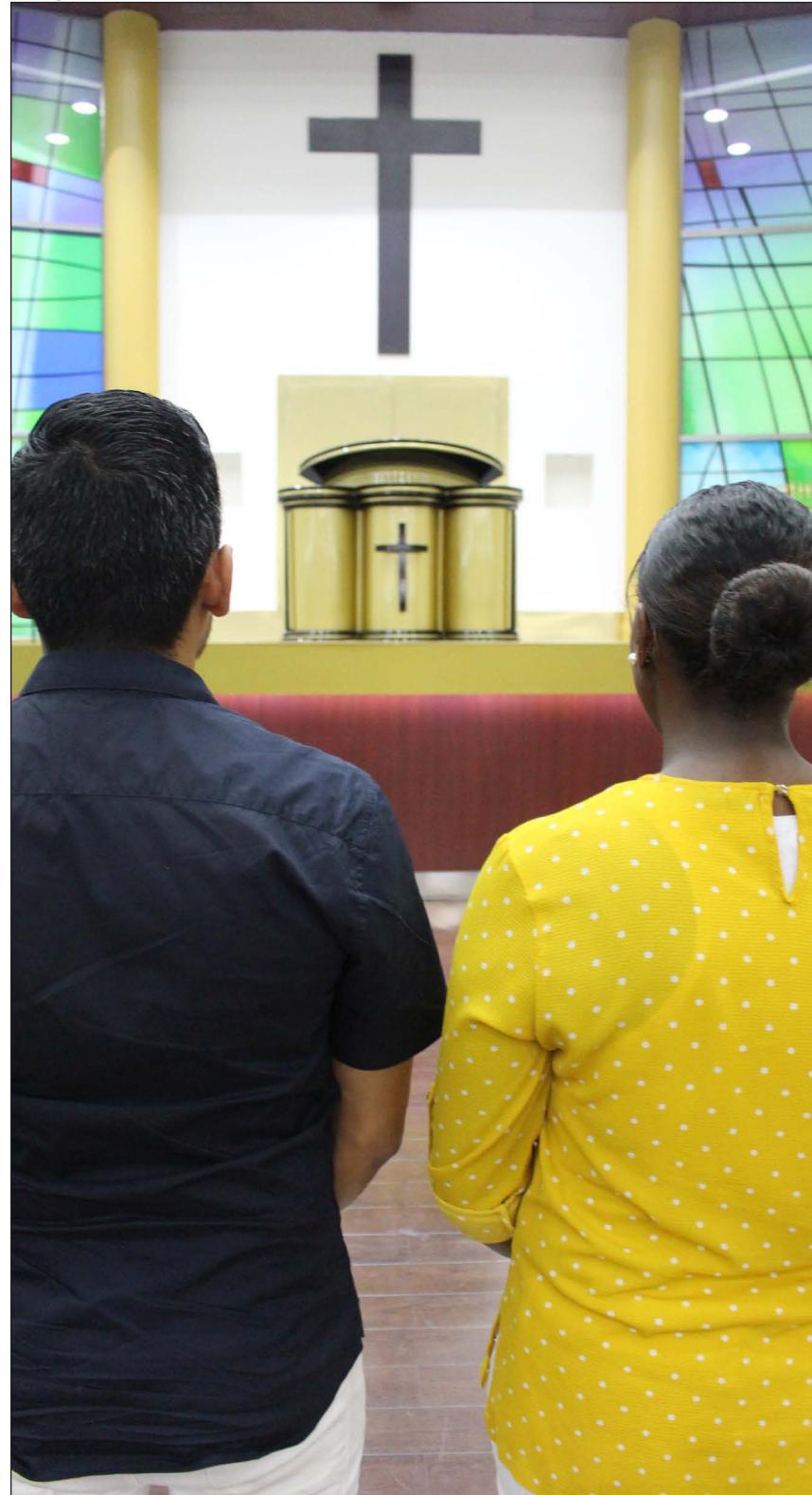
«¿Por qué algunos católicos que son sensibles a algunos asuntos no son sensibles a otros?», se preguntaba el sábado Luis Argüello al clausurar el foro sobre migraciones organizado por la CEE y la Universidad Pontificia Comillas. «Ahora mismo, también convocado por esta casa, se está celebrando un encuentro en el que seguro que han salido temas como el aborto, la eutanasia o las cuestiones de la llamada ideología de género», añadió el también obispo auxiliar de Valladolid, aludiendo curso organizado por la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida del 11 al 14 de julio en Guadarrama (Madrid). Una de las debilidades hoy de la Iglesia, dijo,

es no ser capaces de defender siempre «con la misma pasión» la doctrina católica en unas y otras cuestiones, «no pensando: «este asunto es de los de este lado, y este asunto de los de este otro lado»». En unas y otras cuestiones, según Luis Argüello, la Iglesia se enfrenta a un «capitalismo tecnocrático que aparentemente promueve muchas diversidades, pero intenta imponer una homogeneización totalitaria, y juega con nosotros como marionetas de un guion. Y nos alienta a que hagamos carpetillas, a que estemos cada uno con nuestros asuntos, mientras las estructuras misteriosas del poder sonríen sarcásticamente».

Los pandilleros se acogen a sagrado

▼ Frente a la vía punitiva, el Centro de Ayuda Cristiano, CESAL y Transgang buscan a través del arte y la educación de calle un cambio de mentalidad para lograr la reinserción de los pandilleros

Rodrigo Moreno Quicios



Felipe y Wendy en el Centro de Ayuda Cristiano, dependiente de los evangélicos

Rodrigo Moreno Quicios

En el distrito madrileño de Arganzuela, uno de los territorios que la banda de los Trinitarios reclama como suyo, el Centro de Ayuda Cristiano se erige como un espacio neutral al que los pandilleros pueden acudir para cambiar de vida. «Algunos vienen a la Iglesia a ver si consiguen obtener paz. No lo dicen de forma abierta a la pandilla y poco a poco ponen orden en sus vidas», explica Alberto Díaz, el pastor evangélico responsable del complejo.

Allí puede acudir cualquiera de los 400 pandilleros que, según los Cuerpos de Seguridad del Estado, viven en Madrid y sus alrededores. La cifra real, estima el Centro de Ayuda Cristiano, es tres veces superior. Para hacer este cálculo se sirven del testimonio de antiguos líderes como Felipe, quien llegó a ser rey juramentado de los Latin Kings y pasó por cuatro prisones por, entre otros delitos, coordinar el atraco a una joyería y dejar tetrapléjica a una persona en una pelea. Con tal hoja de servicios, ha sido muy complicado para él abandonar la banda, pues sus superiores no estaban dispuestos a perder un fichaje así. «No sé cómo, pero averiguan tu casa y te esperan en el portal. Acabas con miedo hasta para comprar el pan», cuenta este joven procedente de Ecuador.

Por suerte, Felipe salvó el pellejo acogiéndose al único terreno que sus antiguos compañeros tienen vedado: la iglesia. En su caso, una evangélica. «En las pandillas se respeta la decisión de buscar a Dios en una iglesia porque es donde están las madres orando por sus hijos», explica Alberto Díaz. Según este pastor, a pesar de las maldades que cometen, muchos pandilleros intentan mantener una buena relación con los sacerdotes y pastores porque saben que, el día que quieran dejar atrás su pasado, «en una iglesia van a tener esa tregua».

Una nueva familia

El Centro de Ayuda Cristiano pretende servir como lugar de referencia a jóvenes que han caído en las redes de las bandas callejeras. Los detonantes pueden ser muchos pero, según Pablo Llano, director de CESAL, el que más se repite es el de la desestructuración familiar. Ante esa carencia «la banda les da un sentido de pertenencia», analiza el dirigente de esta ONG católica. Es el caso de Felipe, quien llegó a España desde Ecuador con 15 años y pasaba las tardes solo. «Mi madre salía a trabajar y no llegaba hasta la noche. Entonces empecé a salir porque no tenía quien me prestara atención», cuenta.

Todo lo que Felipe quería era nuevos amigos y la calle se los dio. Jugando al fútbol, empezó a juntarse con chavales a los que todo el barrio temía y respetaba. Rápidamente le invitaron a fiestas, «pero hay algunas a las que no puedes ir porque no perteneces a la banda. Yo quería saber lo que sucedía ahí y le pregunté a un amigo cómo

hacer para ser «de la gente». Es decir, cómo convertirse en un latin king.

Su historia coincide en aspectos fundamentales con la de Wendy, quien llegó de República Dominicana a España con 12 años. Superada por los problemas con sus padres, comenzó a frecuentar las discotecas de menores que las bandas empleaban como lugares de captación y reclutamiento. Allí conoció a los Trinitarios, quienes se convirtieron enseguida en su nueva familia. «En la discoteca eran los más famosos y si iba con ellos me volvía alguien popular. Entré en ese mundo, empecé a salir con uno de ellos y a mandar», recuerda.

La pendiente de la violencia

Al principio, escalar dentro de una banda es fácil. «Nunca te dicen «vete, que vas a pelear». Primero se hacen tus amigos», explica Wendy. Además, las primeras tareas son pequeñas. «Hacíamos atracos. Había que reunir una cantidad de dinero para poder comprar las pistolas, entonces les quitábamos la cadena o los móviles a los chicos que encontrábamos», añade.

Sin embargo, a medida que ascienden en la escala interna de estas bandas, las cosas se complican para sus miembros. Así le pasó a Felipe, quien tuvo que mancharse las manos de sangre en cuanto ascendió a rey juramentado. «Mi misión era acorralar a los rivales. Siempre tenía que asesnar alguna puñalada para que salieran corriendo adonde yo quisiera», explica. Despues del envite, sus víctimas huían hacia un callejón donde los subordinados de Felipe las esperaban para terminar la faena.

Durante esta época, Felipe se veía continuamente asaltado por «el cargo de conciencia y muchas pesadillas en las que te sucede lo mismo que hiciste». Encontró alivio en las drogas y pasaba días enteros sin dormir gracias a la cocaína. Cuando quería conciliar el sueño, necesitaba fumar marihuana hasta perder la conciencia. Tampoco podía dormir su madre, aunque tenía otros motivos. «Yo podía estar cinco días sin pasar por casa y ella ya se esperaba que llamaran desde la Policía para decirle que me habían matado», confiesa el antiguo latin king.

Convertidos por sus madres

Desconsolada por la situación en casa, la madre de Felipe buscó apoyo en el Centro de Ayuda Cristiano, donde aprendió a afrontar el problema de otro modo. «Antes de convertirse era muy agresiva conmigo. Yo vi que cambió un montón y ya no me pegaba ni me gritaba. Al ver ese cambio pensé que también lo podía haber en mí», cuenta su hijo. Finalmente, ella le invitó a conocer su sede. «Allí comenzaron a orientarme y dejé las malas amistades. Por el simple hecho de venir aquí, ellos también empezaron a alejarse de mí», narra Felipe.

Para Wendy, el dolor de su madre también fue fundamental para dejar los Trinitarios, aunque en su caso se combinaron también otros elementos. «La pareja que tenía me pegaba y

me quedé embarazada. Él no quería saber nada y me vi sola con 14 años y sin saber qué hacer. Caí en depresión y vi que tenía que cambiar», confiesa.

Se convenció por completo el día que apuñalaron en Vallecas a su mejor amiga. «Podría haber sido yo», piensa ahora, pues por aquel entonces Wendy no tenía planes mucho mejores. «Me imaginaba muerta, en un hospital o mendigando por las calles», reconoce. Sin embargo, ahora tiene cimas más altas: «Mi mente cambió y me dije, ¿por qué tengo que robar si puedo trabajar para ganar dinero?».

Alternativas a la violencia

Conscientes de la facilidad con que las bandas reclutan a sus adeptos, las organizaciones que trabajan con antiguos pandilleros les ofrecen un ocio alternativo. Dentro del Centro de Ayuda Cristiano está el movimiento Fuerza Joven. Este grupo juvenil organiza actividades deportivas, actividades al aire libre y concursos de talento que, según el pastor Alberto Díaz, «enseñan valores cristianos y que es posible ser feliz, tener paz y salir de ese laberinto en el que están».

Por su parte, CESAL gestiona el Centro de Integración y Participación de Inmigrantes (CEPI) de Tetuán. En este barrio, conocido popularmente como el pequeño Caribe de Madrid por el número de vecinos dominicanos que alberga, son frecuentes los enfrentamientos entre Trinitarios y Dominicanos Don't Play, por lo que «es fundamental dar una alternativa a los chavales de entre 18 y 20 años», explica Pablo Llano.

Centro de Ayuda Cristiano



Fuerza Joven ofrece todo tipo de actividades para que antiguos miembros de bandas callejeras encuentren su camino

Dentro del CEPI, CESAL celebra todo tipo de actividades culturales, pero su labor no queda ahí.

Apoyados por la Secretaría de Estado de Migraciones, sacan a sus edu-

cadores a las canchas deportivas y a los institutos para tener contacto con los jóvenes que pasan el día en la calle. También les ofrecen cursos breves tutorizados y adaptados a sus nece-

sidades, es decir, con una inserción laboral muy rápida. «Hemos tenido experiencias muy positivas y en algunos cursos nos hemos encontrado con miembros de dos bandas enfrentadas

La mano dura no sirve

Frente a la apuesta por la vía punitiva como único remedio al problema de las bandas, iniciativas como Transgang proponen otras soluciones. «Apostamos por formar en mediación a los líderes de estas agrupaciones para que resuelvan sus conflictos internos», explica Katia Núñez, investigadora predoctoral y miembro del equipo de la iniciativa.

Transgang, nacido como un proyecto de investigación para descubrir buenas prácticas en la atención a organizaciones juveniles de calle, tiene experiencia en Barcelona. Allí, fruto de su intervención, miembros de bandas callejeras enfrentadas se unieron para sacar el disco de hip-hop *Unidos Por El Flow*. Seguían así la estela de Casa Kolacho, una iniciativa que desactivó con el rap los disturbios de la Comuna 13 de Medellín tras el asesinato de un líder. «A través de las rimas denunciaban todos los casos de violencia y tuvieron una gran acogida entre los jóvenes», recuerda Núñez. Con una alternativa a la delincuencia, los participantes en *Unidos Por El Flow* abandonaron sus bandas y conformaron asociaciones como la Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos de Cataluña. Pero esto no les sirvió como defensa cuando, en 2014, una redada de los Mossos d'Esquadra encerró a varios de ellos por sus errores del pasado. «Muchos de los que estaban en proceso de

pacificación fueron perseguidos», lamenta la investigadora.

Es una estrategia que Katia Núñez juzga como errónea. «Dime tú cuánto vale un proceso judicial, tiene muchos más costes que poner a trabajar a educadores y subvencionar programas como estos», protesta indignada. La investigadora carga contra los ayuntamientos y les previene: «Se quejan de que no hay dinero pero lo que realmente sale caro es la cárcel. Además, yo no tengo claro que salgan con la idea de no volver a delinquir».

Transgang quiere repetir sus experiencias de éxito en Madrid. «Estamos pensando en hacer cursos formales con apoyo de las universidades y trabajar con todos los chicos que se quieran apuntar», revela Katia Núñez. La experiencia les avala. Ya en 2018, educadores sociales relacionados con el proyecto impartieron un curso de mediación con quince pandilleros. «Fue una buena experiencia porque, cuando conocen las herramientas de la mediación, quieren más», sentencia Núñez.

Aunque, para que sean efectivas, estas sesiones tienen que darse en la calle. «No se trata de meter a los chicos en centros. Tenemos que ir adonde estén, no van a ir ellos adonde estemos nosotros. Te reciben de buena voluntad cuando quieras hacer cosas con ellos», opina la responsable de Transgang.

Unidos Por El Flow



Dos integrantes de *Unidos Por El Flow*

Ayuntamiento de Madrid



Tíscar Espigares, Alberto Quattrucci, el cardenal Osoro, José Luis Martínez Almeida e Inmaculada Sanz, delegada de Portavoz, Seguridad y Emergencias

«¿Quién dice hoy que la paz es importante?»

▼ Alberto Quattrucci, secretario general del Encuentro Internacional de Oración por la Paz que Sant'Egidio organiza en Madrid en septiembre, asegura que «hay que reinventar el diálogo»

María Martínez López

Del 15 al 17 de septiembre, Madrid se convertirá en la capital espiritual de la paz. Más de 400 personalidades religiosas, intelectuales, humanistas y representantes de organizaciones de la sociedad civil y de la política se darán cita en el Encuentro Internacional de Oración por la Paz organizado por la Comunidad de Sant'Egidio y el Arzobispado de Madrid con el lema *Paz sin fronteras* (paz2019.org).

A medida que avanzan los preparativos, se van conociendo los nombres de algunos participantes. Entre

ellos, destaca el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi; Jeffrey Sachs, asesor del secretario general de Naciones Unidas para los Objetivos del Milenio; el presidente de la República Centroafricana, Faustin-Archange Touadéra; Mohammed al Mahrasawi, rector de la Universidad de Al Azhar, principal institución académica del islam suní, o el rabino jefe de Tel Aviv, Israel Meir Lau.

Uno de los últimos en sumarse a la lista es el nuevo alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida, que el 11 de julio confirmó su participación en una mesa redonda sobre ciudades. Lo

hizo durante el encuentro que mantuvo, en el Palacio de Cibeles, con el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro; el secretario general de los encuentros, Alberto Quattrucci, y la responsable de Sant'Egidio en la arquidiócesis, Tíscar Espigares.

Personas que, sobre todo, hacen

En declaraciones a *Alfa y Omega*, Quattrucci destaca que, además de los nombres más conocidos, acudirán a Madrid «personas muy significativas, no solo por lo que vayan a decir sino sobre todo por lo que hacen: son constructores de diálogo, de paz, de futuro». Cita como ejemplo a Latifa ibn Ziaten, musulmana francesa de origen marroquí que, después del asesinato de su hijo, se comprometió en la construcción de la paz. «Este encuentro va a ser una gran experiencia de vida».

Estas citas internacionales convocadas por Sant'Egidio nacieron a raíz del encuentro de oración por la paz convocado por san Juan Pablo II en 1986 en Asís, y se vienen celebrando anualmente desde entonces. Quattrucci subraya que uno de los objetivos de la edición de este año, más allá de los temas de actualidad que se van a tocar (las migraciones, la situación de Europa, la relación con el islam o los desafíos económicos), es superar una concepción del diálogo reducida a «hablamos y nos respetamos». «Hay que reinventarlo, encontrar un nuevo lenguaje». Es algo necesario –explica– porque hoy en día no solo hay muchos conflictos abiertos en todo el mundo, sino que, además, estamos en «un tiempo de crisis. Si hoy dices que la paz es importante, ¿quién está de acuerdo? Los políticos dicen que no. Ni siquiera los creyentes, ni los cristianos» apoyan unánimemente una afirmación tan sencilla.

Por eso, hay que buscar nuevos puntos de encuentro. «Si constatas que hoy en el mundo hay muchos conflictos, con eso tienen que estar de acuerdo. Entonces se puede plantear: «¿Qué razones buenas puede haber para construir la paz?». Debemos volver a encontrar intereses comunes –sostiene–, y construir desde ahí.

Nueva apuesta de Sant'Egidio: un corredor europeo

Uno de los grandes logros de la Comunidad de Sant'Egidio en los últimos años ha sido la creación, junto con algunas iglesias protestantes, de corredores humanitarios para traer de forma legal y segura a refugiados a Italia, Bélgica, Francia y Andorra. En España aún no ha sido posible, a pesar de que «se ha trabajado mucho con el Gobierno» y de la implicación del cardenal Osoro en su promoción. Pero mantienen la «esperanza de que se pueda conseguir», asegura Tíscar Espigares, su responsable en Madrid.

Precisamente para no depender de la buena voluntad de cada país, la comunidad

prepara una apuesta más atrevida: un corredor humanitario a nivel europeo que permita la llegada de 50.000 refugiados desde Libia y su reparto. No se trata –explica Espigares– de imponer cuotas desde las instituciones. «Ese sistema fracasó», pues entre 2015 y 2017 solo Malta cumplió su cuota y seis países (la mayoría del norte) superaron el 50 % de la cantidad de reubicaciones asignada.

La fórmula que plantea Sant'Egidio sigue la filosofía de los corredores nacionales que desde 2015 han ayudado a unas 3.000 personas. «Funcionan exclusivamente con el respaldo de la sociedad civil, sin presupuestos

de los gobiernos», subraya la responsable de Sant'Egidio. Estos solo autorizan la entrada y permanencia en el país. Son distintas entidades (desde familias hasta asociaciones, parroquias o congregaciones religiosas) las que se comprometen a acoger y a acompañar a los refugiados hasta su plena inserción. «La mitad de los que hemos traído ya tienen trabajo y autonomía. Es una propuesta que funciona».

En el caso del corredor europeo, lo único que se pide a la UE es que articule «un instrumento que facilite la entrada legal de los refugiados, que «llegarían de forma escalonada». El proyecto ya se ha presentado al primer ministro de Italia, Giuseppe Conte, que «lo ha visto con buenos ojos. También estamos trabajando en distintas instancias de la UE».

Una musulmana francesa por la integración

Latifa ibn Ziaten



Latifa ibn Ziaten, con un grupo de jóvenes, con quienes comparte su testimonio

M. M. L.

El 11 de marzo de 2012, el terrorista Mohamed Merah asesinó a tiros a Imad ibn Ziaten, un militar francés de 31 años. En los días siguientes, antes de ser abatido por la Policía, acabó con otros dos militares y con un adulto y tres niños en una escuela judía. Imad, musulmán, había sido asesinado en nombre del islam. Y su madre, Latifa, quería saber por qué. Como Merah era de Toulouse, su misma ciudad, se acercó a los bloques de vivienda social de Les Izards, donde había vivido el asesino de su hijo. Su dolor creció cuando unos adolescentes se lo describieron como «un héroe,

un mártir del islam». Ver que había muchos jóvenes en riesgo de radicalizarse la animó a crear la ONG Imad ibn Ziaten para la Juventud y la Paz.

Latifa visitará en septiembre Madrid para compartir en el encuentro de oración por la paz de Sant'Egidio esta experiencia, que en 2016 le valió ser condecorada con la Legión de Honor francesa.

Ganas de abrirse... y ayuda

Latifa llegó a Francia a los 17 años, para instalarse allí con su marido. «Al principio fue difícil –cuenta a Alfa y Omega-. Pero tuve la voluntad de salir hacia los demás. Y hubo gente que me ayudó». Como los vecinos que inten-

taban entablar conversación con ella y la acompañaban a la compra. «Al ver que de verdad quería aprender, empezaron a enseñarme a leer y escribir», recuerda. Con ellos, descubrió muchas cosas y, sobre todo, aprendió «a convivir. Decidí vivir como francesa y educar a mis hijos en la tolerancia», sin dejar de practicar el islam.

Su experiencia contrasta con la situación actual en muchos barrios franceses, lugares cerrados en los que solo viven extranjeros. «Hay madres que llevan aquí 20 o 40 años y no hablan francés. Cuando les pregunto por qué, me dicen que nadie ha ido a ayudarlas. Siguen viviendo igual que en el Magreb. Y se crea una separación total

con el resto de la sociedad. Esa división de vida no es buena para los chicos. Crea un vacío», que otros pueden intentar llenar.

Por eso, la ONG que lleva el nombre de su hijo se dedica sobre todo a la educación. Empezaron con talleres para adolescentes. Ibn Ziaten cuenta, orgullosa, cómo al terminarlos muchos chicos reconocen: «Madame, aquí hemos crecido». Por eso, ahora han decidido trabajar desde Educación Infantil. También preparan de forma periódica viajes para que los jóvenes conozcan otras realidades, y han abierto cuatro bibliotecas en Marruecos. En algunas de estas actividades, colaboran con entidades cristianas y judías.

Latifa pasa gran parte de su tiempo contando su testimonio y dando conferencias sobre la convivencia y la paz en cárceles y colegios. No es extraño que los chicos acaben abriéndose sobre sus problemas. «Bastantes lloran mientras hablo, y algunos vienen a abrazarme. Necesitan mucho que los escuchen». Cuando detecta a alguno más vulnerable, «intento mantener el contacto con él. Le invito a un café, le pregunto cómo está». Si es musulmán, se interesa por «cómo lleva la oración, a qué mezquita va, cómo se lleva con el imán... Si no se entiende bien con él, corremos el riesgo de que recurra a los predicadores de las redes sociales», muchos de ellos radicales.

Responsabilidad compartida

Su experiencia en estos siete años ha ayudado a Ibn Ziaten a constatar que, detrás de la exclusión social de muchos musulmanes, con el riesgo de radicalización que conlleva, hay responsabilidad de la Administración y de las escuelas. En su opinión, estas deberían tener alumnos de diferentes orígenes, para que puedan conocerse. Pero también mira a los padres. «Hoy muchos chicos están demasiado libres –subraya-. La mayoría de los jóvenes islamistas han tenido una vida complicada con su familia. Si los padres no están cerca de los niños, tenemos un gran problema». Por eso, insiste a los adultos en «lo importante que es para sus hijos la educación, el amor de un padre, de una madre, el estar juntos y compartir».

Fallece en un centro de menores con síntomas de asfixia

Rodrigo Moreno Quicuio

La autopsia del menor fallecido a principios de mes en el centro de menores Tierras de Oria (Almería) reabre el debate sobre las condiciones en que se atiende a estos adolescentes. El joven, de origen marroquí, falleció cuando seis guardas intentaban inmovilizarlo en una cama durante una crisis ner-

viosa. Según el informe, su cadáver presenta índices de asfixia y no descarta que, durante el forcejeo con el personal de seguridad, estos acabaran accidentalmente con su vida. Por su parte, la Red Española de Inmigración y Ayuda al Refugiado se ha personado como acusación popular en el Juzgado de Instrucción de Purchena (Almería) acusando de un potencial homicidio.

El informe de la autopsia también recoge que el chaval estaba diagnosticado de trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), trastorno de adaptación ansioso-depresivo y contaba con un largo historial en el consumo de sustancias, donde se inició con 10 años. De hecho, aunque tenía 18 años, no podía abandonar el centro de menores hasta terminar su trata-

miento psicológico, pues necesitaba un «protocolo de prevención de suicidio».

La posibilidad de que se haya producido una asfixia accidental refuerza la hipótesis de quienes denuncian que estos centros no cuentan con el personal suficiente para atender perfiles complejos. Ya en 2015, varios trabajadores de Tierras de Oria difundieron un vídeo para denunciar la inmovilización forzosa de dos internos. La Fiscalía archivó el caso a pesar de que el Consejo de Europa consideró en 2017 que estas prácticas podrían calificarse de «trato degradante o inhumano». Los responsables de la difusión de aquella grabación, sin embargo, se encuentran a la espera de juicio.

XVI Domingo del tiempo ordinario

La parte mejor



Jesús en casa de Marta y María. Andrei Alexandrovich Mironov, 2018

Con frecuencia, al leer el pasaje evangélico de la visita de Jesús a las hermanas de Lázaro, Marta y María, se piensa que el Señor plantea una contraposición entre dos modos de vida, la activa y la contemplativa. Marta, que «andaba muy afanada con los muchos servicios», sería la repre-

sentante de la vida activa, mientras que María, que «sentada junto a los pies del Señor, escuchaba la palabra», reflejaría un estilo más contemplativo de vida. La consecuencia del episodio sería que no merece la pena la intensa actividad de Marta, pues todo lo que no sea una actitud contemplativa

Evangelio

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Lucas 10, 38-42

es vano y vacío. Semejante conclusión del texto de este domingo podría ser adecuada, de no ser porque es parcial, es decir, verdadera pero incompleta. Para comprender con exactitud el Evangelio, no se puede desgajar este episodio del resto de actividades de la vida de Jesús. Precisamente el domingo pasado éramos testigos de la parábola del Buen Samaritano, en la cual Jesús terminó llamando a la actividad con ese «anda y haz tú lo mismo». Además, los Evangelios dejan constancia repetidas veces de la intensa actividad del Señor e, incluso, de la preocupación de sus familiares y amigos por la ausencia de descanso. Por lo tanto, no se puede pensar la vida contemplativa que plantea el Evangelio de Marta y María como una pasividad o suspensión de actividad.

La hospitalidad

Sin duda, un tema central este domingo es la hospitalidad, como bien prepara la primera lectura, tomada del libro del Génesis. Ahí, en ese escenario junto a la encina de Mambré, Abrahán recibe a esos tres misteriosos personajes a los que llama Señor, y la tradición ha querido ver representada a la Trinidad. Puesto que para el mundo oriental la acogida al huésped era una obligación de primer orden, el Génesis detalla el caluroso recibimiento ofrecido por Abrahán y Sara, los cuales ofrecen todo tipo de atenciones y alimento. Llama la atención la frase «Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo». Se pide, por lo tanto, al Señor que se quede con ellos, ya que se considera un privilegio haber recibido esa visita. En el mismo sentido, la atención con la que escucha María a los pies de Jesús constata, igualmente, que han recibido una visita excepcional. En realidad, ambos pasajes están aludiendo a la gran visita que Dios ha hecho al hombre a través de su encarnación. En el canto del *Benedictus* decimos: «por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte». Se produce, por lo tanto, una hospitalidad recíproca. Ciertamente, Abrahán acoge a estos tres hombres y Marta y María reciben a Jesús en su casa, pero en el fondo, quienes reciben se convertirán en los huéspedes del Señor. Los realmente beneficiarios de estos pasajes son Abrahán y Marta y María, hacia quienes Dios ha mostrado su misericordia, del mismo modo que la ha extendido sobre toda la humanidad visitando al hombre, que buscaba desde hacía siglos cómo llegar a Dios. La pregunta del salmo responsorial, «Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?» apoya esta visión, puesto que es Dios mismo el que nos recibe cada vez que le damos cabida en nuestra vida.

La importancia de la escucha de la Palabra

No es posible, por lo tanto, establecer una contraposición entre la vida activa y la contemplativa. Lo que se pretende poner de manifiesto es la relevancia de primer orden de la escucha de la Palabra del Señor. A pesar de que nosotros no vemos a Jesús del mismo modo que Marta y María, seguimos escuchando su Palabra, especialmente en la celebración de la Eucaristía y del resto de los sacramentos; Palabra que sigue siendo eficaz y que es capaz de transformar nuestro corazón y nuestra vida. Así pues, esa «mejor parte» de la que habla el Evangelio es el fundamento de nuestra actividad cristiana. Sabemos de la intensa actividad que desarrollaba el Señor. Pero conocemos también sus largas noches en oración y recogimiento para recibir fuerzas del Padre, a pesar del natural cansancio físico. Así pues, el alimento que recibimos a través de la Palabra del Señor es insustituible y será la garantía de una vida cristiana cargada de sentido.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Unas vacaciones para volver a lo más necesario

▼ Os quiero invitar a aprovechar estos días para volver a lo más necesario: encontrarse consigo mismo, y ese encuentro nos lo regala Jesucristo cuando nos encontramos con Él. Es una gracia inmensa saber quién es uno y saber quiénes son los demás

Algunos habéis podido coger ya unos días de vacaciones, otros quizás esperáis al próximo mes para disfrutarlas. Algunos salís de viaje y otros, por motivos económicos o de salud, os quedáis el lugar donde normalmente habitáis... A todos os quiero invitar a aprovechar estos días para volver a lo más necesario. El Señor nos dice: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré». Lo más necesario para el ser humano es encontrarse consigo mismo y ese encuentro nos lo regala Jesucristo cuando nos encontramos con Él. Es una gracia inmensa para todos los hombres saber quién es uno y saber quiénes son los demás.

Deja que Cristo toque tu corazón y cambie tu vida. No es necesario que seas santo, pues Él no vino a buscar y llamar a los justos sino a los pecadores. Quizá tengamos la tentación de decir: «¡Ay, si conociera mi vida!». No importa, entra por Él, encomiéndate a su amor y misericordia. Dile a Jesús lo que tienes, lo que te pesa y te ata quitándote la esperanza, la libertad y la alegría. Y sé valiente para acercarte a Él en el sacramento de la confesión, que lo es de curación. Allí comprobarás que el Señor te abraza y te dice: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Deja que Él haga de tu vida su posada para depositar su amor, que es su misericordia. Verás todo de otra manera: serás mejor padre, mejor hijo, mejor esposo y mejor amigo, pensarás más en los demás y saldrás de las fronteras de tu egoísmo que siempre atrapa e impide unas relaciones con los demás sanadoras y recuperadoras... Para empezar te propongo tres tareas para este verano:

1. Acoge el amor y la misericordia que regala Jesucristo. El Señor está en medio a ti y te ama. Acoge su misericordia que, como nos dice el Papa Francisco, es «la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia» y, por ello, tu vida, la de tu familia, la de nuestra convivencia; toda acción nuestra tiene que estar revestida de la ternura de Dios para mostrar a to-



dos su rostro. Dios quiere que seamos mostradores del amor más grande y no condenemos a nadie. Es el único que entiende nuestras miserias humanas, nuestros retos y nuestros pecados y nos pide que entendamos así a los demás, que hagamos como el Buen Samaritano. Tengamos la misericordia de Dios, pues los rígidos tienen doble vida, son a los que el Señor llamó hipócritas. ¿No seremos capaces de decir las palabras más bellas del Evangelio? «¿Ninguno te ha condenado? No, ninguno Señor. Tampoco yo te condeno». «No te condeno» es una expresión que está llena del amor y de la misericordia del Señor.

2. Cultiva el amor y la misericordia que regala Jesucristo. El Señor está en medio de ti y te hace vivir en la alegría. Como pide el apóstol san Pablo, hemos de estar siempre alegres: el Señor está cerca y en todo momento, en la oración, la súplica y la acción de gracias, todo presentado a Dios, tendrás paz porque la misericordia sobrepasa el juicio y custodiará tu corazón y tus pensamientos. Cultiva el amor y la misericordia como el apóstol santo Tomás que, al tocar las heridas del Señor Resucitado, manifestó las suyas propias, con sus lágrimas y humillación. Toca al Señor, descubre cómo te quiso, hasta dar la vida por ti. Amor y misericordia unen a Dios y al hombre; abre el corazón a la esperanza de ser amados siempre, hasta el límite de nuestro pecado.

3. Anuncia el amor y la misericordia que te ha regalado Jesucristo. En medio de ti, el Señor te da su vida para que la manifiestes y reveles con obras. Entonces ¿qué hacemos? Viste y da de comer, haz justicia y no exijas más de lo que te corresponde, trabaja con la fuerza de la misericordia y del amor. La Iglesia tiene la misión de anunciar el amor y la misericordia de Dios que deben alcanzar la mente y el corazón; son el corazón del Evangelio. Salgamos de la mediocridad y hagamos salir a todos los hombres de ella. Comunicar el amor y la misericordia de Dios es nuestra misión.

La nueva evangelización es tomar conciencia del amor misericordioso del Padre para convertirnos también nosotros en instrumentos de salvación para nuestros hermanos, como en la parábola del Buen Samaritano. La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo, que llega hasta el perdón y el don de sí. Tener un corazón misericordioso no es tener un corazón débil, sino todo lo contrario, fuerte, firme, cerrado al tentador, abierto a Dios. El amor misericordioso contagia, apasiona, arriesga, impregna y compromete. No tengamos miedo a llevar a Cristo a todas las periferias, también a las más lejanas e indiferentes. Si estamos heridos, ¿os ha reprochado algo? No nos reprocha: nos lleva a hombros y nos cura o busca quien nos cure, haciéndose cargo de todo.

La chispa del diaconado permanente que prendió en el electricista

▼ Recién ordenado como diácono permanente, el «principal campo de pastoral ahora mismo» de Alberto Villalba es la empresa de electrónica donde trabaja como técnico electricista

J Peiró / AVAN



Ceremonia de la ordenación diaconal de Alberto Villalba, en la catedral de Valencia, el pasado 19 de enero

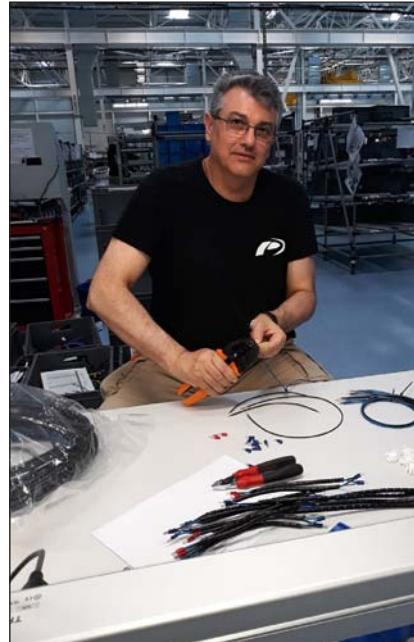
José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Hoy preside bautizos, entierros, predica con el alba y la estola cruzada y se define entre risas como «la oveja negra» de una familia de creyentes no practicantes, pero hace años la Primera Comunión de Alberto Villalba (Barcelona, 1966) fue la primera y la última en mucho, mucho tiempo. Un parón en su vida de fe que anticipa el parón al que se tuvo que enfrentar, posteriormente, en su proceso vocacional. «Desde que inicié oficialmente en Valencia el proceso para ser diácono permanente hasta que pude ser ordenado pasaron cerca de 14 años. Sentí la llamada y comencé a formarme, pero desde la diócesis se decidió paralizar todo y no nos volvieron a llamar hasta una década después», explica Villalba, que está casado y tiene dos hijos.

Este electricista en ejercicio, aunque trabajador de la madera duran-

te muchos años –«hacía muebles en una fábrica»–, finalmente fue ordenado el 19 de enero, junto a otros ocho seglares valencianos todos casados, en una ceremonia presidida por el arzobispo de Valencia y celebrada en la catedral de la capital del Turia. «Fue el cuarto día más feliz de mi vida después del día de mi matrimonio, del nacimiento de mis hijos y el de la admisión al diaconado». Entonces, el cardenal Antonio Cañizares explicó que «estamos en un tiempo favorable y oportuno para reanudar estas ordenaciones». El diaconado permanente «es una conveniencia grande y un bien para la diócesis, no es una mera asistencia a sacerdotes». Son ministros ordenados «para ser, con el auxilio de la gracia, transparencia del rostro misericordioso de Jesús, el único que salva. Tendrán que reflejar los mismos sentimientos de Jesús dando

Alberto Villalba



Alberto Villalba en su trabajo

siempre testimonio de una inmensa y sincera caridad pastoral».

Estas palabras del arzobispo se hacen realidad en la vida de Alberto Villalba cuando está con su familia, en la parroquia, pero también cuando se encuentra en su puesto de trabajo, donde «las faenas más pesadas, las más ingratis, las más duras las suelo coger yo. Por ejemplo, me encargo de los cables más gruesos, que son los más difíciles de manejar y cuando algún compañero me pregunta por qué hago estas cosas, le contesto: «Porque, si las hago yo, no las haces tú». Así, la forma de trabajar del diácono permanente, junto con los momentos que saca en los descansos para rezar laudes, vísperas o completas, han conseguido despertar la curiosidad de sus compañeros. «Muchas veces me hacen una pregunta o me piden consejo y, a partir de ahí, hago la catequesis. Les hablo del servicio, del saber perdonar, de la paciencia... Es mi principal campo de pastoral ahora mismo», asegura.

El puente hacia la fe

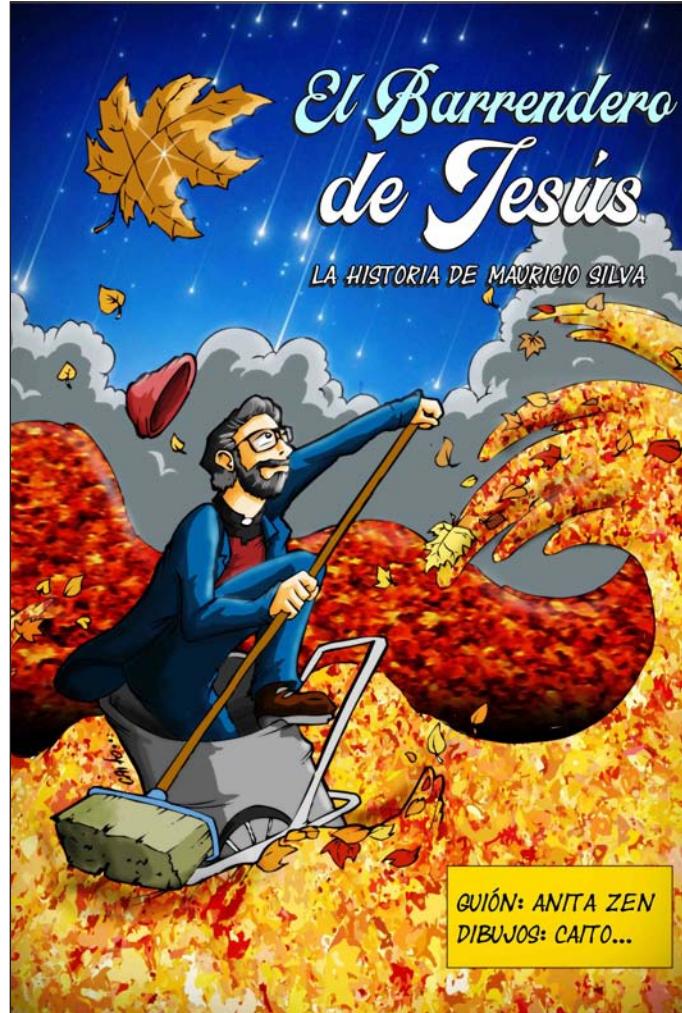
Pero a esta historia todavía le falta el conector, el puente por el que transitó de una vida de pasotismo espiritual a pedir la admisión al diaconado permanente. El Señor se sirvió del Movimiento Diocesano Juniors. «Lo conocí cuando mi familia se trasladó desde Barcelona hasta Valencia. Vivíamos en un barrio en el que muchos de los chavales participaban del movimiento. Me invitaron» y así Villalba dio su primer paso de vuelta a casa.

Una vez dentro, al joven Alberto le marcaron especialmente los educadores y las religiosas, hijas de la Caridad, vinculadas a la parroquia. «Veía cómo trabajaban con los más pobres, con los más desheredados o cómo gastaban su tiempo atendiendo a los chicos. Eso me hizo entender que había algo más y, poco a poco, fui conociendo que el Evangelio es servicio. Eso me marcó muchísimo».

Así, fue entrando en la parroquia, implicándose y creciendo dentro del movimiento. «Pasé por todas las etapas y llegué a ser educador, jefe de centro e incluso me involucré en el movimiento a nivel diocesano». En todo este proceso, además, conoció a su mujer, con la que «compartí equipo como educador. Unos años después nos casamos».

La vocación al diaconado permanente surgió de casualidad en el año 2.000 mientras el técnico electricista leía el periódico diocesano *Paraula*. «Las hermanas me lo pasaban después de que ellas lo hubieran leído. En uno de esos periódicos atrasados leí que un grupo de jóvenes casados se estaban preparando para el diaconado permanente. En ese momento me saltó la chispa de la vocación». Lo que vino después –el parón– ya es conocido, «pero yo no pude, ni quise, adormilar algo que el Señor había sembrado en mi corazón, y durante todos esos años estuve formándome por mi cuenta», concluye Villalba.

Fotos: Fundación Alameda



Cómic sobre la vida de Mauricio Silva



Mauricio Silva, sacerdote y barrendero

El barrendero de Jesús

▼ Un sacerdote que daba Misa en vertederos, que se hizo barrendero y representante sindical para 400 trabajadores en el servicio de higiene urbana en la Ciudad de Buenos Aires. La dictadura militar lo secuestró y asesinó junto a otros dos delegados gremiales. Su legado es recordado en Misa popular y ahora en un cómic para niños

Lucas Schaerer
Buenos Aires (Argentina)

«Daba Misa en basurales». Así comienza su relato el jesuita Carlos María Zavalla, que entonces era estudiante y conoció personalmente a Kleber Silva Iribarnegaray, el hermano Mauricio, nacido en 1925 en Uruguay, formado desde muy joven con la congregación de los salesianos aunque posteriormente en Argentina se pasó a los Hermanitos del Evangelio, inspirados en el francés contemplativo Charles de Foucauld.

El nombre de Silva se hizo muy conocido cuando, en 1973, decidió hacerse barrendero para acompañar a los trabajadores de este gre-

mio, en aquel entonces con condiciones muy precarias. Su objetivo era predicar a los más pobres. Todavía se recuerdan sus Misa en vertederos o en la quema, como se llamaba a estos lugares en aquella época en los barrios del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, debido a que la basura se incineraba al aire libre.

«Me llegó que el hermano Mauricio daba Misa en basurales por mi profesor de religión y miembro de la congregación del Verbo Divino, Eugenio Langer. Era el invierno de 1971. Pese a que ya había pasado el Concilio Vaticano II, todavía había una gran inercia preconciliar, era muy chocante una Misa que

no fuera en una iglesia, y más en un basural. Estábamos en una casilla dentro del basural de Cuatro Chapas, nomás, el dueño de la misma era de apellido Cruz. Uno de esas cosas no se olvida», asegura Zavalla que en ese momento era un adolescente.

«Cuando estaba en la Misa me dije: «Acá está Dios». Era un sábado por la mañana. Mauricio hablaba con los botelleros. La zona más brava de la villa, pegada a la Carraca, en el partido de San Martín, provincia de Buenos Aires. Las mujeres hablaban con temor a esa zona», prosigue.

En Argentina no se usa el nombre Kléber. Su padre lo llamó así al nacer en home-

naje a un mariscal de Napoleón, Jean Baptiste Kléber. Es muy llamativo que este militar en su expedición a Egipto fuera conocido como «el barrendero del Cairo» en su proceso de convertirse en egipólogo.

El hermano Mauricio vivía en comunidad. Su espiritualidad había sido nutrida por el estudio sobre Charles de Foucauld realizado por otro sacerdote, Virgilio Filippo, que llegó en la década del 40 a diputado nacional de Argentina y pasó a la historia porque sus discursos en el parlamento fueron arrancados de los tomos de las versiones taquigráficas y arrancada toda placa con su nombre.

Represión y rehabilitación de su memoria

En 1977, el brigadier Osvaldo Cacciatore, de facto el gobernador de Buenos Aires, quiso privatizar el servicio de higiene urbana. Los trabajadores municipales del barrio y la recolección se resistieron.

Esa actividad gremial fue reprimida por la dictadura militar. El cura barrendero era entonces representante de unos 400 barrenderos. Primero desaparecieron dos de sus compañeros de trabajo y amigos, el secretario general del llamado Corralón, Julio Goitia –desaparecido el 6 de mayo de 1977–, y el delegado gremial de los chóferes de camiones de la recolección, Néstor Martínez –desaparecido el 5 de mayo de 1977–. Un mes más tarde, mientras barría a los 51, fue secuestrado el hermano Mauricio.

«Se armó de una escoba, una pala y un carro para ser el Quijote de un sector social oprimido y relegado»

Con la restauración de la democracia se inició un proceso judicial, aún abierto, sobre estos sucesos. En su honor fue declarado a nivel nacional el Día del Barrendero, el 14 de junio fecha de la desaparición de Mauricio Silva.

Ese día es habitual también la celebración de Misa por él y sus compañeros desaparecidos en el hall de la estación ferroviaria Constitución. El pasado 14 de junio encabezó la Eucaristía el cura Lorenzo Toto Vedia, acompañado por el obispo auxiliar de Buenos Aires Gustavo Carrara.

Tras la Misa se presentó un cómic para acercar la figura del hermano Mauricio a los más jóvenes. «Se armó de una escoba, una pala y un carro para ser el Quijote de un sector social oprimido y relegado que no tenía voz», comienza el relato titulado *Barrendero de Jesús*, realizada por el ilustrador Caito y Anita Zen, responsable de los textos.

Hubo también homenajes al hermano Mauricio en la ciudad balnearia de Mar del Plata, que encabezó el obispo local, Gabriel Mestre, junto al sacerdote César Scicchitano Tagle, conocido como el cura rockero, además de otros actos en Uruguay, la tierra de sus orígenes.

Recordando las Conversaciones Católicas de Gredos

martindelrioaravalle.blogspot.com



▼ En Gredos se fue creando un clima intelectual que daría, con el tiempo y poco a poco, el espíritu de concordia de la Transición

España, 1947. Un país dividido por una guerra fratricida. Hay regiones devastadas. La pobreza y la miseria son frecuentes. Esta tierra no ha terminado de salir de los años del hambre que, desde 1940, sufren miles de españoles. Sigue vivo el odio de la guerra acrecido por el de la posguerra: las venganzas, los rencores, los ajustes de cuentas. En España han luchado hermanos contra hermanos, padres contra hijos, amigos contra amigos. Todo parece roto en mil pedazos.

Ese año de 1947 se convocan las primeras Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián. Es un primer intento, en palabras de Olegario González de Cardedal, de «establecer una conexión intelectual entre España y Europa». Estas Conversaciones son el germen de otras que comenzarán en 1951 y tendrán una trayectoria más dilatada: las conversaciones de Intelectuales Católicos de Gredos. Hay una conciencia de que, en España, hay mucho que hablar, mucho que decirse, y que solo a



Joaquín Garrigues Díaz-Cañabete. A la izquierda, el padre Querejazu en la capilla junto al parador de Gredos

partir de ahí puede reconstruirse todo lo arrasado por la guerra.

César Alonso de los Ríos evocaba así el ambiente de aquellos encuentros entre montañas: «Aquí al comienzo de los 50 los jesuitas Querejazu y Ceñal reunían, de forma discreta, a Pedro Laín Entralgo, Dionisio Ridruejo, José Luis López Aranguren, Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales, Joaquín Ruiz Jiménez y un mozo catalán que se llamaba José María Castellot y que a veces se acercaba a Madrid, con Tapies y Oriol Bohigas, a la casa de Eugenio D'Ors». El periodista palentino, con quien tanto aprendí y a quien tanto recuerdo, añadía que «la mayoría de los que participaban en las Conversaciones Católicas de Gredos (que así se llamaban los encuentros) había pertenecido al grupo de Burgos, durante la guerra, y al subgrupo católico de la generación del 36». Eran intelectuales, hombre de ciencia, de letras y de fe, que ya miraban hacia una España de reconciliación y de concordia.

Era el tiempo de las revistas literarias *Garcilaso* y *Escorial*, afectas al régimen, pero también de *Espadaña*, que entre 1944 y 1951 publicó a César Vallejo, Pablo Neruda, Miguel Hernández, Gabriel Celaya y Blas de Otero, entre otros. Los españoles que se habían matado empezaban a mirarse, de nuevo, en la distancia. En Gredos, se fue creando un clima intelectual que daría, con el tiempo y poco a poco, el espíritu de concordia de la Transición. Esos círculos de católicos que sabían que solo había un camino –el reencuentro– buscaban espacios para hablar sin que esto provocase una balacera. Sin ellos, la Transición hubiera sido mucho más lenta o, incluso peor, hubiese fracasado. Cuando Ridruejo rescató a Machado en el primer número de *Escorial*, que abría Menéndez Pidal, dio un paso simbólico al que siguieron otros como la incorporación al grupo de colaboradores de *Escorial* de Julián Marías, que había publicado en la revista cultural de la zona republicana *Hora de España*.

Querejazu y Garrigues

En las conversaciones de Gredos tuvieron especial importancia dos hombres que mantuvieron una profundísima relación que venció a las distancias y cuyo tesoro conservamos en las cartas y escritos cruzados entre 1954 y 1974 editados por González de Cardedal y publicados por Trotta en 2000. Me estoy refiriendo, claro está, al padre Querejazu y a Joaquín Garrigues. El sacerdote y el catedrático de Derecho Mercantil, ambos con formación jurídica, cada uno con su vocación, enriquecieron unos diálogos que rezumaban coraje intelectual, sentido crítico –y autocrítico– y un espíritu evangélico que superaba las diferencias en pro de la unidad. No podemos detenernos en pergeñar sus vidas ni en describir sus obras, que en ambos casos fueron admirables.

Baste señalar que ellos sirven como ejemplo del talante y la inteligencia que exigen las cosas perdurables.

En estos días, mientras los políticos se los distintos partidos discuten y negocian investiduras y gobiernos, es bueno recordar estas conversaciones que crearon espacios de diálogo que evitasen la asfixia y superasen la división de los españoles tanto dentro como fuera del régimen. He aquí un papel al que los católicos están llamados en todo momento y, por supuesto, en la vida pública: buscar la paz y la justicia, la reconciliación y la concordia, el encuentro y el perdón. Frente a la deshumanización del linchamiento en las redes sociales y los acosos callejeros, debemos recuperar la dignidad de todo ser humano y defenderla por encima de todo.

Nadie dice que sea fácil. Tampoco debió de serlo para aquellos católicos que contemplaban una España en ruinas y que, sin embargo, trataban de atisbar una salida a aquel tiempo terrible. Si ellos pudieron –si fue posible la reconciliación que ahora algunos niegan y tratan de dinamitar– gravita sobre nosotros en esta hora de España que aquel esfuerzo no fuese en vano.

Ricardo Ruiz de la Serna

CNS



El Papa Pablo VI viendo por la televisión la llegada del hombre a la luna, el 20 de Julio de 1969

La Iglesia y la Luna

▼ 35 cráteres lunares tienen nombres de jesuitas. Es un reconocimiento de la Unión Astronómica Internacional a la aportación de la Compañía de Jesús al estudio del satélite

El interés de la Iglesia por la Luna es anterior al vuelo del Apolo XI. Ya en el siglo IV podemos encontrar referencias a nuestro satélite cuando san Ambrosio, doctor y padre de la Iglesia, lo utiliza como símil para esta («la Iglesia, al igual que la Luna no resplandece con luz propia sino con la de Cristo»). No obstante, la orden religiosa más interesada en nuestro satélite ha sido, sin duda, la Compañía de Jesús. Desde su fundación en 1534, los jesuitas han destacado no solamente por su labor misionera sino también por su actividad cultural y científica, que es entendida como parte fundamental de su evangelización.

Una de las disciplinas científicas de especial interés para los jesuitas ha sido la Astronomía. La Compañía de Jesús es responsable del Observatorio Vaticano, uno de los observatorios más antiguos del mundo. Entre los jesuitas estudiosos de la Luna destaca Giovanni Riccioli (1598-1671), a quien se considera uno de los pioneros de la astronomía lunar. En su obra *Almagestum Novum* dedica un capítulo a la Luna, que incluye mapas de nuestro satélite que elaboró en colaboración con otro jesuita astrónomo, Francesco Maria Grimaldi (1618-1663). La principal novedad de esta selenografía es que introdujo una nomenclatura que se sigue utilizando en la actualidad y que usa

nombres de personajes de renombre para designar los cráteres lunares. La importancia de los mapas lunares de Riccioli y Grimaldi lo demuestra el hecho de que, durante tres siglos, fueron la obra de referencia para los estudiosos de la superficie lunar.

Hasta un total de 35 cráteres de la Luna tienen en la actualidad nombres de jesuitas. No debemos caer en el error de pensar que, puesto que los jesuitas realizaron numerosos estudios sobre la Luna, ellos mismos pusieron los nombres a los cráteres. Esto no es así. Una de las labores de la Unión Astronómica Internacional desde su fundación en 1922 ha sido precisamente la asignación de nombres oficiales a los cuerpos celestes para evitar este tipo de polémicas. El hecho de que un organismo internacional independiente de la Iglesia católica haya asignado estos nombres es una prueba más del reconocimiento por parte de la comunidad astronómica de la labor de investigación desarrollada por la Iglesia.

Más allá de la denominación de una serie de cráteres o de los estudios científicos realizados sobre nuestro satélite, existe una presencia mucho más cercana de la Iglesia en la Luna y que está íntimamente relacionada con la misión del Apolo XI. Durante sus horas de estancia en nuestro sa-

télite, además de realizar diferentes labores científicas, los astronautas Armstrong y Aldrin realizaron otra serie de actividades para conmemorar el carácter histórico del viaje. Una de ellas fue el depósito de un disco de silicio en el Mar de la Tranquilidad. Dicho disco contenía mensajes de buena voluntad emitidos por líderes de 73 países del mundo, entre los que se encontraba Pablo VI. El Papa utilizó el salmo 8 para dar gloria a Dios como creador del Universo.

Y, para concluir, una curiosidad. Aunque la ausencia de selenitas hace que el número de feligreses católicos en nuestro satélite sea nulo, si estos existieran tendrían asignados diócesis y obispado: la de Orlando, en el estado de Florida. Y la razón de esto no es otra que la aplicación de uno de los apartados del Código de Derecho Canónico en vigor en 1969 que decía que «cualquier nuevo territorio descubierto debía estar bajo la jurisdicción de la diócesis desde donde partió la expedición». Basta recordar que Cabo Kennedy pertenece a la diócesis de Orlando para entender que dicha diócesis puede considerarse la de mayor extensión de toda la cristiandad.

Enrique Solano

Astrofísico e investigador del Centro de Astrobiología (CSIC-INTA)

El viaje que honró «la inmensa obra del Creador»

C. S. A.

El Papa Pablo VI vivió con enorme interés la llegada del hombre a la Luna. Desde las instalaciones del Observatorio Vaticano en su residencia de verano en Castelgandolfo, siguió por televisión el acontecimiento. Al terminar, grabó un mensaje, transmitido la mañana siguiente por Radio Vaticano y más tarde publicado en *L'Osservatore Romano*, en el que destacó que la misión espacial «ya no es una frontera insuperable», sino «un umbral abierto a la amplitud de espacios ilimitados y nuevos destinos». A continuación, honró a los «responsables, académicos, creadores, organizadores, operadores» de esta gran hazaña. «¡Honor a todos los que hicieron posible el atrevido vuelo!», exclamó. El Pontífice también ofreció a los fieles una extensa reflexión el día del lanzamiento, el 16 de julio de 1969, en la que recordó que esta aventura «nos obliga a mirar hacia arriba», a recordar «la inmensa y misteriosa realidad en la que se desarrolla nuestra vida mínima». Aquí, añadió, «hay una pequeña pero siempre excelente lección de catecismo»: Dios vio que «su obra era buena», «digna de ser conocida por nosotros, poseída, trabajada, disfrutada». Era el momento de experimentar el «asombro ante la grandeza ilimitada que tenemos ante nosotros» y «juntos reconocer, confesar, celebrar la necesidad indisoluble que une la creación con su Creador».

Este nuevo descubrimiento del mundo creado «es muy importante para nuestra vida espiritual», recalcó. «Ver a Dios en el mundo y al mundo en Dios». ¿Qué es lo más fascinante?, se preguntaba el Papa. «¿No es así como se escapa el terror del vacío, ese tiempo incommensurable y el espacio ilimitado que se producen alrededor del microcosmos?». «¿No llegan a nuestros labios palabras superlativas, enseñadas por Cristo: "Padre nuestro, que estás en el cielo"?». «Que estas palabras abismales lleguen a nuestros labios mientras contemplamos los grandes hechos de los primeros astronautas», desafiando «dificultades sin precedentes, tratando de honrar la inmensa obra del Creador».

Libros de vacaciones



por Maica Rivera

Para el veraneante urbano

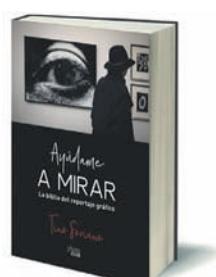
Título: *La ruta del Ratón Cartero*
Autor: Marianne Dubuc
Editorial: Juventud



Título: *Reportero*
Autor: Seymour M. Hersh
Editorial: Península



Título: *Ayúdame a mirar*
Autor: Tino Soriano
Editorial: Anaya Multimedia



Título: *Las cien mejores películas sobre periodismo*
Autor: David Felipe Arranz
Editorial: Cacitel



Servir al vecindario

El Ratón Cartero nos deja acompañarle en su reparto este verano, ¡parece un rey mago que ejerce en plena ola de calor! Visitamos el hogar del señor Oso que espera carta de su tía Paulina, entregamos un paquete a la gran familia Conejo, bellotas a la señora Ardilla, ¡y unos oportunos patines para la casa móvil de la señora Tortuga! También hay un terrón de azúcar para el hormiguero, una práctica pala para el agradecido señor Topo, ¡y menos mal, no hay correspondencia para la señora Serpiente! Comemos salchichas con el amigo Dragón y reanudamos la marcha para nadar entre corales y refrescarnos en casa de los Pingüinos ¡donde es invierno todo el año! Un encantador álbum ilustrado, a partir de 3 años.

Por la Quinta Avenida

Aquí tenemos «al último gran periodista americano frente a presiones empresariales y gubernamentales, infatigable en su búsqueda de la verdad y desafío del relato oficial, en las ciénagas de la guerra, el espionaje y la política». Destaca su entrevista en los 90, concedida al momento al arzobispo de Nueva York, John J. O'Connor, «un hombre encantador» que le despidió: «Hijo mío, Dios te ha puesto en la tierra por algo, que hagas el trabajo que haces, por más que los demás se disgusten. Es tu vocación». Y termina el periodista, declarado agnóstico en las primeras páginas: «Me alejé por la Quinta Avenida secándome las lágrimas, pensando en que una creencia tan poderosa como la suya era un don profundo y maravilloso».

Fotos con corazón

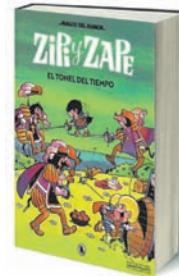
De la mano de Robert Capa: historias, inspiración y consejos sobre el reportaje gráfico. En tiempo vacacional de toma irreflexiva de imágenes, pensemos valores gremiales como «prever la repercusión que puede tener la información al propagarse», exemplificados con fotógrafos como Patrick Chauvel: a pesar de que perdió mucho dinero por ello, decidió no divulgar en los 80 la imagen de un sacerdote cristiano libanés con una metralleta por temer un azote a los clérigos hasta entonces respetados. El capítulo «La ética y sus consecuencias» ilustra cómo «la honestidad es prioritaria sobre la calidad para los grandes reporteros, porque hace falta empatía, compasión y credibilidad para hacer fotografías que lleguen al corazón».

Cine y periodismo de valores

David Felipe Arranz hace nuestras delicias con un exhaustivo compendio de disfrute y consulta de filmes sobre periodismo, prologado por Antonio San José. «Acaso el cine sea quien mejor haya comprendido el oficio del periodista, toda su trascendencia y el papel que desempeña en la configuración de una opinión pública sana y libre», sugiere el libro. El autor corrobora: «El cine nos enseña que el periodista vocacional jamás cede ante las presiones empresariales y políticas: ha sido así desde que existe el oficio y ha de seguir siendo así, por el bien de todos». Se lo dedica a su tío, el periodista Julián Lago, «que amó esta profesión y hubiese podido protagonizar cualquiera de estas películas».

Para la piscina

Título: *El tonel del tiempo*
Autor: Josep Escobar
Editorial: Bruguera



Travesuras y viajes

Regresa la historia larga más famosa de Zipy y Zape en un contexto conmemorativo al cumplirse el cuarto de siglo del fallecimiento del dibujante Josep Escobar. *El tonel del tiempo* (1971), revisada y actualizada, vuelve a hacernos reír con los famosos gemelos cuyas travesuras tienen mucha inocencia y buenas intenciones a pesar de acabar siempre en catástrofe ¡y el correspondiente castigo en el cuarto de los ratones! Por ejemplo, si Zape desea trasladarse a la época de los mosqueteros es porque sueña con defender con capa y espada a viudas, huérfanos y ancianos. Queda el mensaje de Escobar: «Seguimos siendo niños mientras tengamos una pizca de humor, una sonrisa en los labios y un deseo de vivir».

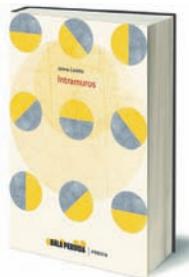


Título: *Del vicio de los libros*
Autor: VV. AA.
Editorial: Trama editorial

Oxigenación libresca

Disfrutemos este libro sobre libros como «apología de la lectura y alabanza del lector». Reúne a W. E. Gladstone, «entusiasta colecciónista de libros»; Edith Wharton, amante del arte que «aborrecía la necesidad de la alta sociedad a la que pertenecía»; el polifacético William Roberts (librero, impresor, editor); el Nobel de la Paz Theodore Roosevelt; Lewis Carroll quien, por cierto, fue diácono; y Virginia Woolf que cierra con chiste sobre las bondades del libro en la Tierra a juicio «del Todo-poderoso». El más oportuno es Roosevelt con sus «Libros para unas vacaciones al aire libre» y «Consejos para mente y alma»: «Los libros frívolos y ramplones hacen más daño del que puede compensar su entretenimiento».

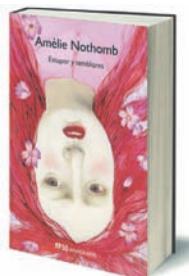
Para la playa



Título: *Intramuros*
Autor: Jaime Cedillo
Editorial: Bala perdida

Serenidad frente al mar

Es el poemario que escogemos para disfrutar este verano en soledad sobre la arena, para disfrutar de esos momentos de introspección que nos regala el periodista Jaime Cedillo en su debut poético. Invitamos a ir más allá del prólogo, a cargo de Benjamín Prado, para hacer nuestros los versos más íntimos en los que el propio autor brinda su más genuina declaración de intenciones «a punto de cruzar el precipicio, entre la madurez y la inocencia». Hace suyos buenos valores literarios de la juventud con el punto justo de provocación. Canta al amor, al desamor y a la pérdida, la del también poeta Nacho Montoto que sigue conmoviendo al gremio. Como epicentro emocional, la figura de la madre, a quien profesa versos de admiración y orgullo.



Título: *Estupor y temblores*
Autor: Amélie Nothomb
Editorial: Anagrama

Reconectar, humanizar

Festejamos esta vistosa edición 50 aniversario Anagrama de la novela más delirante de Amélie Nothomb. Son las vacaciones el momento ideal para carcajearse con esta terrible sátira sobre las relaciones laborales, protagonizada por la propia autora con declarada carga autobiográfica. Narra la historia de una joven belga que, con el hándicap de ser occidental y mujer, empieza a trabajar en Tokio en una de las mayores compañías japonesas, enfrentándose a un ambiente kafkiano de tareas absurdas y repetitivas, rodeada de superiores ineptos hasta el surrealismo más loco. Se disfruta intensamente la fórmula Nothomb de salvaje crítica social perpetrada con el afilado bisturí del humor inteligente.

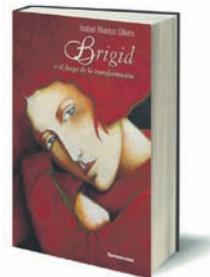


Título: *Las mil caras de la luna*
Autores: Eva Villaver
Editorial: HarperCollins

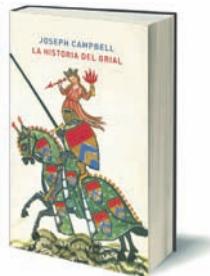
Mirar al cielo

Hace 50 años, el 20 de julio de 1969, Neil Armstrong fue el primer hombre en pisar la luna, y conmemoramos la efemérides con esta ágil lectura que propone Eva Villaver, doctora en astrofísica, haciendo gala de una buena y amena capacidad divulgativa. La edición viene avalada por Miguel A. Delgado, con prólogo de Mario Livio que la presenta como «un viaje mágico de ciencia, literatura, poesía, filosofía y arte de ida y vuelta» al fascinante satélite. Como curiosidad, no falta referencia a Jesucristo, concretamente a la luna llena pascual, al hecho de que la celebración de la Resurrección coincide con el primer domingo de luna llena después del equinoccio primaveral.

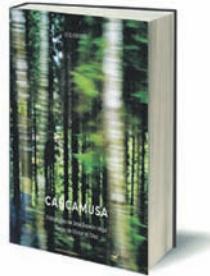
Para la montaña



Título: *Brigid o el fuego de la transformación*
Autor: Isabel Blanco Ollero
Editorial: Torremozas



Título: *La historia del Grial*
Autores: Joseph Campbell Martínez
Editorial: Atalanta



Título: *Cancamusa*
Autor: José Ramón Vega y Víctor M. Díez
Editorial: Eolas Ediciones

Ciervos y turquesas

El séptimo poemario de Isabel Blanco Ollero desarrolla un intimismo sereno que sugiere la lectura en susurros. Apuesta por la esperanza limpia con alegorías accesibles y versos claros que buscan «llenar la vacuidad» a través del «idioma de la luz». Hay un marcado anhelo de sus seres queridos que se proyecta a un dolor por la humanidad, por el territorio de Alepo, sus niños y los desplazados; y también reflexión sobre la identidad y el paso del tiempo. Manifiesta un deseo de cambiar el mundo a través del arte, una nueva sensibilidad para amar a plena conciencia; y es representativo de su gran intensidad simbólica «Ciervos y turquesas», uno de sus últimos poemas.

A la búsqueda del Santo Grial

La editorial Atalanta continua con su preciosa gesta de publicación de la obra completa del profesor y mitólogo estadounidense Joseph Campbell (1904-1987). Durante toda su vida estuvo comprometido con el estudio del Grial cuyos escritos y conferencias clave compila este volumen a cargo del catedrático Evans Lansing Smith, que le recuerda en las primeras páginas, con cariño y admiración, escuchándole contar la historia de Parzival a la luz de las velas en un hotel de piedra y también cómo a los veinte años «había subido al campanario de la catedral de Chartres para hacer sonar las campanas y había identificado todas y cada una de las figuras bíblicas de las vidrieras y esculturas de la gran iglesia».

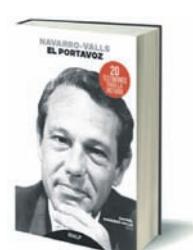
Lectura contemplativa

Esta obra de lujoso formato es fruto del hermanamiento artístico del fotógrafo José Ramón Vega y el poeta Víctor M. Díez, quienes unieron naturalmente sus talentos afines en aras del trampantojo poético. ¿Cómo se desarrolló la original y divertida aventura entre amigos? José Ramón seleccionaba series de tres fotografías sin demasiadas concomitancias aparentes y con ellas Víctor creaba un texto libre. El resultado de este juego dadaísta es un libro muy especial, hipnótico, que lleva la imagen y la palabra a un nivel superior, que saca a la luz una belleza nítida y sencilla, profunda y esencial, trascendente, que resulta inspiradora y sugerente, e invita a lo contemplativo.

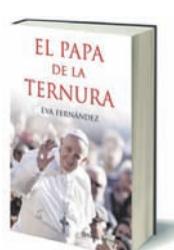
Para tener a Dios presente



Título: *Claridad y firmeza*
Autor: Cardenal Fernando Sebastián
Editorial: Publicaciones claretianas



Título: *Navarro-Valls, el portavoz*
Autor: Rafael Navarro-Valls (ed.)
Editorial: RIALP



Título: *El Papa de la ternura*
Autor: Eva Fernández
Editorial: Planeta

Cristianismo renovado

Estaba preocupado por que «dirigentes y responsables de la vida pública» pensaran que «la modernización de España requiere la eliminación del cristianismo». Por eso, el fallecido cardenal Sebastián nos legó este volumen, que recoge propuestas para renovar la pastoral.

El médico y portavoz

Una obra de anécdotas protagonizadas por dos inesperados amigos: un médico periodista y san Juan Pablo II, que se acompañaron durante más de un millón de kilómetros. Un homenaje al hombre bueno, transparente y firme que ejerció un oficio que antes nadie había desempeñado.

Tierno, pero firme

La correspondencia de COPE en el Vaticano recoge una representación de los gestos de ternura que caracterizan a Francisco, como cuando abraza a enfermos, cuando reacciona ante la crisis de abusos sexuales o cuando viaja a Azerbaiyán para encontrarse con los 400 católicos del país.

por Cristina Sánchez Aguilar

Ayla, la hija de la guerra

El sentido de la paternidad

**Cine****Juan Orellana**

Con cierto retraso nos llega este verano esta emotiva historia, basada en hechos reales y rodada en 2017, año en que representó a Turquía en la carrera por el Óscar a mejor película de habla no inglesa. *Ayla, la hija de la guerra*, cuyo guion es de Yigit Gürelp, nos cuenta la conmovedora y dramática historia de Ayla, una pequeña niña que, en la Guerra de Corea (1950-53) pierde a sus padres durante una masacre perpetrada por las tropas comunistas de Corea del Norte y queda sola y abandonada. Un sargento turco de las tropas aliadas de la ONU, Süleyman, la encuentra casualmente, la rescata del horror y se la lleva con él a su cuartel. Comienza entonces una relación que pronto se convierte en un inesperado amor paternofilial. Pero un cuartel no es el sitio ideal para que crezca una niña, y enseguida comenzarán las dificultades y problemas.

Esta película turca dirigida por Can Ulkay –un profesional dedicado fundamentalmente a los anuncios publicitarios y que firma con este su segundo largometraje– es una cinta imprescindible sobre la naturaleza de los vínculos, el sentido de la paternidad –incluso no biológica– y la cultura de la acogida. La niña –interpretada por Kim Seol, que a pesar de su corta edad consigue meterse al público en el bolsillo–, que ha quedado brutalmente huérfana, se vincula

European Dreams Factory



Süleyman (Ismail Hacioglu), sargento turco, baila con Ayla (Kim Seol) en el cuartel

rápidamente con la primera persona que la rescata de su pesadilla, y la inviste de *categoría paterna*. Por su parte, Süleyman –encarnado por el famoso actor turco Ismail Hacioglu–, comprende que el hecho de haberla rescatado y abrazado en ese momento decisivo se convierte en una provocación a una responsabilidad no planeada y a la que debe responder con un sí o con un no. Y también se da cuenta de que si dice sí, en cierto modo está dando un sí para toda la vida, un sí para siempre, como el que

se da un hijo. Ayla hace de Süleyman su padre y él de ella su hija. No hay papeles ni burocracia administrativa, pero el vínculo es más real que cualquier formalidad.

La película no deja de ser una cinta de época y de corte bélico, que está vestida con una producción muy digna y con una recreación histórica muy creíble. Conviene señalar que al final de la película se nos ofrecen imágenes reales de los verdaderos protagonistas de esa historia de amor incondicional, que por cierto, fueron objeto de un do-

cumental en 2010 y colaboraron en la preproducción de Ayla. Según los datos, estamos ante la película más taquillera de la historia en Turquía. Como ha declarado el productor del filme: «Queremos hacer hincapié, y esto se refleja en la película, que Ayla no es la única niña afectada por la guerra. Hoy en día hay 28 millones de niños como Ayla en todo el mundo y 1,5 millones de ellos viven con nosotros en Turquía». Muy poco después del estreno del filme el Süleyman real y su esposa fallecieron.

Programación de **TRECE**

Del 18 al 24 de julio de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 18 de julio	Viernes 19 de julio	Sábado 20 de julio	Domingo 21 de julio	Lunes 22 de julio	Martes 23 de julio	Miércoles 24 de julio
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:30. Misioneros por el Mundo (TP)	09:00. Misioneros por el mundo	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental	11:40. Documental	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:00. <i>Al límite de la madrugada</i> (TP)	11:45. Especial investidura presidente del Gobierno	11:40. Documental	11:40. Documental
12:15. <i>Rex</i> (+12)	12:15. <i>Rex</i> (+12)	11:40. <i>Guerrero Cheyenne</i>	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	13:45. <i>Rex</i>	12:15. <i>Rex</i>	12:15. <i>Rex</i>
14:45. <i>Quien tiene un amigo, tiene un tesoro</i>	14:45. <i>Dos super dos</i> (TP)	13:40. <i>Perdidos en Alaska</i>	13:00. <i>Currito de la cruz</i>	14:45. Sesión doble	13:30. <i>Especial investidura presidente del Gobierno</i>	14:45. Sesión doble
17:00. <i>Banana Joe</i> (TP)	17:00. <i>Y en Nochebuena se armó el Belén</i> (TP)	15:00. <i>De repente un extraño</i> (+12)	15:00. <i>Los clarines del miedo</i> (+7)	17:00. <i>Avance informativo especial investidura</i>	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
18:45. Cine western: <i>Las vías de la traición</i> (+7)	18:45. Cine western: <i>Rebelión en Fort Laramie</i>	18:45. <i>Durmiendo con su enemigo</i> (+12)	16:40. <i>Sangre en el ruedo</i>	18:45. <i>Presentación y cine western</i>	18:45. <i>Avance informativo especial investidura</i>	18:50. <i>Presentación y cine western</i>
20:30. <i>La novia salvaje</i>	20:30. <i>Colinas ardientes</i>	18:45. <i>El Desafío</i> (TP)	18:30. <i>Cinco mujeres indómitas</i> (+16)	20:00. <i>Nevada Smith</i> (+16)	20:30. <i>Cine</i>	20:30. <i>Cine</i>
22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	22:30. <i>Fe en el cine: En busca de la tumba de Cristo</i> (+12)	20:45. <i>Águila negra</i> (+7)	22:25. <i>Cine sin cortes: Van Damme's Inferno</i> (+18)	22:25. <i>Cine sin cortes: Kickboxer</i> (+18)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)
00:30. <i>El comisario</i> (+16)	00:30. <i>Cristianda</i> (+16)	01:45. <i>The Relic</i> (+12)	04:00. <i>América Violenta</i> (+18)	00:00. <i>Kickboxer II</i> (+18)	00:30. <i>El comisario</i> (+16)	00:30. <i>El comisario</i> (+16)
01:45. Teletienda	02:30. <i>Molokai, la historia del padre Damián</i> (+7)	01:45. <i>Amor y balas</i> (+12)	01:30. <i>El cuarto ángel</i> (+18)	03:15. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
			03:15. Teletienda			

A diario:

- **08:00.** (S-D a las **08:25.**) Teletienda
- **10:55.** (salvo S-D) Avance informativo (TP)
- **13:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **17:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP)
- **19:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP)
- **22:00.** (salvo S-D) TRECE al día Noticias (+7)

Fotos: Colegio La Anunciación



Dos niños de Infantil pintan uno de los juguetes de ensartar aros

Juguetes diferentes para un verano diferente

▼ Los alumnos del colegio La Anunciación fabricaron durante el curso juegos para los niños que no se pueden ir de vacaciones

María Martínez López

Un parchís y un tres en raya, aviones, un tangram, muñecas de trapo... Son juguetes que cualquiera puede fabricar en casa. O en el colegio. Así lo han hecho durante el curso los alumnos del colegio La Anunciación, en Valencia. En la clase de Nacho, otra de las clases de 5º, fabricó «un teatro con cartones. Y marionetas. Las caras eran de globos con papel maché, y el cuerpo de telas».

Estos juguetes no eran para ellos. Los han hecho, cuenta Nacho, para compartirlos con «niños que no van a poderse ir de vacaciones». Esto le pasa a una de cada tres familias en España. Por eso, durante estos meses muchos colegios y asociaciones organizan campamentos, y sus comedores siguen abiertos para que los alumnos puedan comer allí. «Algunos de esos chicos -sigue explicando Nacho-, para divertirse, van a *Un verano diferente*». Esta actividad la organizan en julio los colegios de la archidiócesis de Valencia, Cáritas y la universidad católica de esa ciudad. Este año, se han apuntado 350 niños de entre 3 y 16 años.

La Anunciación es uno de los 67 colegios diocesanos que hay en Valencia. No es uno de los seis centros que abre



La exposición de *Un juguete diferente*, en el patio de La Anunciación

para la campaña *Un verano diferente*, pero sí colabora, explica Héctor, responsable del proyecto. Durante el año se organizan carreras solidarias, comidas, mercadillos y muchas otras cosas para conseguir dinero y que *Un verano diferente* no les cueste nada a las familias. Además, algunos profesores, exalumnos y alumnos mayores ayudan como voluntarios.

Todos lo entendieron muy bien»

En La Anunciación, querían que los alumnos más jóvenes aprendieran desde pequeños que pueden hacer muchas cosas por los demás. «No podían dar mucho dinero -explica Héctor-, pero sí hacer un juguete» que se

sume a los que ya tienen los colegios de *Un verano diferente* para sus actividades. Así nació *Un juguete diferente*. Diego, el director de Primaria de La Anunciación, explica que los hicieron dentro de un programa del colegio que se llama Aprendizaje y Servicio.

Se implicaron todos los alumnos de Infantil y Primaria. Los más pequeños, por ejemplo -sigue contando Diego-, «trajeron briks de leche y los pintaron para hacer un juego de construcción con piezas gigantes. También pintaron otro para tirar anillas y engancharlas. Todos, incluso los de 4 o 5 años, entendieron muy bien por qué estábamos haciendo esto».

A final de curso, con todos los ju-

Aprendemos a reciclar

Con *Un juguete diferente*, en el colegio La Anunciación han matado dos pájaros de un tiro: además de ayudar a otros niños, los alumnos aprendieron a pensar bien antes de tirar cosas a la basura. «Las calles están cada vez más sucias y, si reutilizamos las cosas antes de tirarlas, la basura se irá reduciendo», explica Alejandro, de 5º. Dentro de este proyecto les contaron lo que son las famosas tres R, tres palabras para acabar con los residuos: la primera es *reducir*, es decir, tirar menos cosas a la basura.

¿Cuánta basura produces?

En el colegio, por ejemplo, les explicaron que si las cosas tienen muchos envoltorios, al tirarlo es más basura. Y los animaron a que se fijaran en la comida que les daban en casa para el recreo. «Un bocadillo con papel albal y un zumo en brik o botella son dos residuos -cuenta Zoe-. Seguro lleváramos cosas con un envoltorio, dos o ninguno, nos ponían en la mano pegatinas de distintos colores. Yo al principio estaba en el grupo de uno. Pero le pedí a mi madre que me comprara un tupper para llevar allí el bocadillo y no tener que envolverlo».

La segunda R es *reutilizar*, como hicieron al hacer juguetes con cosas viejas. Y cuando ya hemos reducido todo lo posible lo que hay que tirar, entonces viene la última R, que es *reciclar*: tirar cada cosa en su contenedor de reciclaje, para fabricar cosas nuevas.

guetes, hicieron una exposición y un acto de entrega. Así, cuando el 1 de julio los niños de *Un verano diferente* llegaron a su colegio, estaba todo listo. «Les explicamos de dónde habían venido esos juguetes y quién los había hecho. Se quedaron muy contentos», cuenta Héctor. Los que más éxito han tenido han sido el parchís, una bicicleta que hizo un padre muy manitas, y un futbolín con cajas, palos y pinzas. Este lo hizo la clase de Zoe, también de 5º. Pero a esta niña le ha gustado tanto la idea de fabricar juguetes, que quiere hacerlo para ella misma. «Las muñecas, por ejemplo, puedes hacerlas con cualquier trapo que no te sirva, como una camiseta vieja».



Margarita Salvador Hernández, vecina de Valladolid

«Soy más de hablar con Dios que de rezar»

Santiago Riesco Pérez



En octubre celebrará su 75 cumpleaños junto a Jesús –su marido– sus hijas y sus nietos. «Para mí la familia es muy importante». Es la pequeña de siete hermanos –de los que viven cuatro–, oriunda de Pereña de la Ribera (Salamanca). Con 18 años emigró junto a los suyos a Bilbao, donde se casó y tuvo a Itziar y a Begoña. Los médicos le aconsejaron un clima más seco y emigró por segunda vez. Quedamos en el cerro de los Ángeles en Getafe (Madrid), donde repite como peregrina, a los pies del Corazón de Jesús.

No, no he conocido a ningún santo, pero me acuerdo del *aita* Patxi. Era un fraile pasionista que estaba todo el día con el rosario. A veces se quedaba dormido en el confesionario. Era muy buena persona y ahora le quieren beatificar. Y otro sacerdote, Germán Aldana, de Bilbao también, por su forma de comportarse con los demás. Se daba completamente a los necesitados.

Dice el Papa Francisco que el santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor, y que, sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado.

Estoy de acuerdo. Yo no es que sea muy alegre y divertida, pero procuro ser positiva y realista. Si me tengo que aguantar, aunque sea duro, me aguento. Pero negativa no, siempre hay que decir: «Tengo que seguir adelante».

Por lo visto los santos se comunican con Dios. ¿Usted reza?

Rezo poco, el avemaría y el padrenuestro. No soy de las que están todo el día rezando. Soy más de hablar con Dios que de rezar. Le hablo de mis problemas, le cuento cosas, le pido que me ayude. A la Virgen del Castillo también, muchísimo. Esta devoción nos la han inculcado desde pequeños. Como dice mi nieta Manuela, «es mi favorita».

¿Y participa en la vida de su parroquia?

Solemos ir a la parroquia de La Milagrosa, que es de los paúles. Mi párroco es Luismi, jovencito, un encanto. Trata con los niños muy bien. Las comuniones fueron preciosas. A mi nieto Alejandro le cae muy bien. Pero participamos menos porque estamos más cerca del centro de espiritualidad diocesano.

¿Para ser santo hay que ser muy religioso?

La clave está en ayudar al prójimo, empezando por uno mismo y por la familia. Esto nos lo decía siempre mi padre: «Hay que ayudar a los que están cerca», y también que el Señor decía que había que hacer el bien. Mi padre iba a Misa cuando podía, no era un hombre demasiado religioso, pero sí creyente. Yo he conocido gente muy religiosa que eran malas personas.

Acabamos como empezamos: ¿se considera una santa?

¡Hombre, por favor! Yo no soy tanto; aunque lo haga de corazón y sin esperar recompensa. ¡Qué más quisiera yo! Soy una persona normal.

¿Le gusta peregrinar y visitar santuarios?

No soy mucho de peregrinar. Estuve en Lourdes; no porque esperara un milagro –aquello me pareció una romería–, pero me bañé en sus aguas. Lo que me sorprendió fue ver la intensidad con la que la gente vive su fe. Ahora había esta peregrinación al cerro de los Ángeles, donde ya estuvimos el año pasado, y me apetecía volver.

Pero viene usted con un grupo, ¿a quiénes son?

Hemos venido los colaboradores

del Centro Diocesano de Espiritualidad de Valladolid. Atendemos el teléfono y esas cosas. Algunos ayudan a la lavandería, a servir la mesa, al mantenimiento de la casa... Mi marido Jesús suele ir toda la semana. Yo voy los lunes por la mañana a la portería.

Después de tantos años como monista y dependiente en una tienda de ropa para niños, ahora que se ha jubilado tendrá más tiempo, ¿no?

No te creas. La verdad es que nunca pensé que fuera a tener tiempo para mí. Mira, voy a la piscina dos días a la semana, otro día estudio inglés y otro infor-

mática. Por las tardes, algunos días, me tocan nietos. No creas que paro mucho.

¿Se considera una santa?

Ay, yo no, ¡por Dios! ¡Qué más quisiera! No me considero mala persona, pero tampoco buena. No sé.

¿Qué es para usted la santidad?

Para mí la santidad es ser buena persona y no ser egoísta, fíjate. Creo que el egoísmo es lo peor. El egoísmo y las envidias.

¿Ha conocido algún santo o alguna santa?

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Los pandilleros se acogen a sagrado

▼ Con 400 pandilleros en la Comunidad de Madrid, organizaciones religiosas y de la sociedad civil buscan una receta para sacarlos de la espiral de la violencia. En la mayoría de los casos, el origen de sus problema está en la destructuración familiar que sufrieron de niños

Rodrigo Moreno Quicios



Felipe y Wendy en el Centro de Ayuda Cristiano, dependiente de los evangélicos

Rodrigo Moreno Quicios

En el distrito madrileño de Arganzuela, uno de los territorios que la banda de los Trinitarios reclama como suyo, el Centro de Ayuda Cristiano se erige como un espacio neutral al que los pandilleros pueden acudir para cambiar de vida. «Algunos vienen a la Iglesia a ver si consiguen obtener paz. No lo dicen de forma abierta a la pandilla y poco a poco ponen orden en sus vidas», explica Alberto Díaz, el pastor evangélico responsable del complejo.

Allí puede acudir cualquiera de los 400 pandilleros que, según los Cuerpos de Seguridad del Estado, viven en Madrid y sus alrededores. La cifra real, estima el Centro de Ayuda Cristiano, es tres veces superior. Para hacer este cálculo se sirven del testimonio de antiguos líderes como Felipe, quien llegó a ser rey juramentado de los Latin Kings y pasó por cuatro prisones por, entre otros delitos, coordinar el atraco a una joyería y dejar tetrapléjica a una persona en una pelea. Con tal hoja de servicios, ha sido muy complicado para él abandonar la banda, pues sus superiores no estaban dispuestos a perder un fichaje así. «No sé cómo, pero averiguan tu casa y te esperan en el portal. Acabas con miedo hasta para comprar el pan», cuenta este joven procedente de Ecuador.

Por suerte, Felipe salvó el pellejo acogiéndose al único terreno que sus antiguos compañeros tienen vedado: la iglesia. En su caso, una evangélica. «En las pandillas se respeta la decisión de buscar a Dios en una iglesia porque es donde están las madres orando por sus hijos», explica Alberto Díaz. Según este pastor, a pesar de las maldades que cometen, muchos pandilleros intentan mantener una buena relación con los sacerdotes y pastores porque saben que, el día que quieran dejar atrás su pasado, «en una iglesia van a tener esa tregua».

Una nueva familia

El Centro de Ayuda Cristiano pretende servir como lugar de referencia a jóvenes que han caído en las redes de las bandas callejeras. Los detonantes pueden ser muchos pero, según Pablo Llano, director de CESAL, el que más se repite es el de la desestructuración familiar. Ante esa carencia «la banda les da un sentido de pertenencia», analiza el dirigente de esta ONG católica. Es el caso de Felipe, quien llegó a España desde Ecuador con 15 años y pasaba las tardes solo. «Mi madre salía a trabajar y no llegaba hasta la noche. Entonces empecé a salir porque no tenía quien me prestara atención», cuenta.

Todo lo que Felipe quería era nuevos amigos y la calle se los dio. Jugando al fútbol, empezó a juntarse con chavales a los que todo el barrio temía y respetaba. Rápidamente le invitaron a fiestas, «pero hay algunas a las que no puedes ir porque no perteneces a la banda. Yo quería saber lo que sucedía ahí y le pregunté a un amigo cómo

hacer para ser «de la gente». Es decir, cómo convertirse en un latin king.

Su historia coincide en aspectos fundamentales con la de Wendy, quien llegó de República Dominicana a España con 12 años. Superada por los problemas con sus padres, comenzó a frecuentar las discotecas de menores que las bandas empleaban como lugares de captación y reclutamiento. Allí conoció a los Trinitarios, quienes se convirtieron enseguida en su nueva familia. «En la discoteca eran los más famosos y si iba con ellos me volvía alguien popular. Entré en ese mundo, empecé a salir con uno de ellos y a mandar», recuerda.

La pendiente de la violencia

Al principio, escalar dentro de una banda es fácil. «Nunca te dicen «vete, que vas a pelear». Primero se hacen tus amigos», explica Wendy. Además, las primeras tareas son pequeñas. «Hacíamos atracos. Había que reunir una cantidad de dinero para poder comprar las pistolas, entonces les quitábamos la cadena o los móviles a los chicos que encontrábamos», añade.

Sin embargo, a medida que ascienden en la escala interna de estas bandas, las cosas se complican para sus miembros. Así le pasó a Felipe, quien tuvo que mancharse las manos de sangre en cuanto ascendió a rey juramentado. «Mi misión era acorralar a los rivales. Siempre tenía que asesnar alguna puñalada para que salieran corriendo adonde yo quisiera», explica. Despues del envite, sus víctimas huían hacia un callejón donde los subordinados de Felipe las esperaban para terminar la faena.

Durante esta época, Felipe se veía continuamente asaltado por «el cargo de conciencia y muchas pesadillas en las que te sucede lo mismo que hiciste». Encontró alivio en las drogas y pasaba días enteros sin dormir gracias a la cocaína. Cuando quería conciliar el sueño, necesitaba fumar marihuana hasta perder la conciencia. Tampoco podía dormir su madre, aunque tenía otros motivos. «Yo podía estar cinco días sin pasar por casa y ella ya se esperaba que llamaran desde la Policía para decirle que me habían matado», confiesa el antiguo latin king.

Convertidos por sus madres

Desconsolada por la situación en casa, la madre de Felipe buscó apoyo en el Centro de Ayuda Cristiano, donde aprendió a afrontar el problema de otro modo. «Antes de convertirse era muy agresiva conmigo. Yo vi que cambió un montón y ya no me pegaba ni me gritaba. Al ver ese cambio pensé que también lo podía haber en mí», cuenta su hijo. Finalmente, ella le invitó a conocer su sede. «Allí comenzaron a orientarme y dejé las malas amistades. Por el simple hecho de venir aquí, ellos también empezaron a alejarse de mí», narra Felipe.

Para Wendy, el dolor de su madre también fue fundamental para dejar los Trinitarios, aunque en su caso se combinaron también otros elementos. «La pareja que tenía me pegaba y

Centro de Ayuda Cristiano



Fuerza Joven ofrece todo tipo de actividades para que antiguos miembros de bandas callejeras encuentren su camino

me quedé embarazada. Él no quería saber nada y me vi sola con 14 años y sin saber qué hacer. Caí en depresión y vi que tenía que cambiar», confiesa.

Se convenció por completo el día que apuñalaron en Vallecas a su mejor amiga. «Podría haber sido yo», piensa ahora, pues por aquel entonces Wendy no tenía planes mucho mejores. «Me imaginaba muerta, en un hospital o mendigando por las calles», reconoce. Sin embargo, ahora tiene cimas más altas: «Mi mente cambió y me dije, ¿por qué tengo que robar si puedo trabajar para ganar dinero?».

Alternativas a la violencia

Conscientes de la facilidad con que las bandas reclutan a sus adeptos, las

organizaciones que trabajan con antiguos pandilleros les ofrecen un ocio alternativo. Dentro del Centro de Ayuda Cristiano está el movimiento Fuerza Joven. Este grupo juvenil organiza actividades deportivas, actividades al aire libre y concursos de talento que, según el pastor Alberto Díaz, «enseñan valores cristianos y que es posible ser feliz, tener paz y salir de ese laberinto en el que están».

Por su parte, CESAL gestiona el Centro de Integración y Participación de Inmigrantes (CEPI) de Tetuán. En este barrio, conocido popularmente como el pequeño Caribe de Madrid por el número de vecinos dominicanos que alberga, son frecuentes los enfrentamientos entre Trinitarios y Dominicans Don't Play,

por lo que «es fundamental dar una alternativa a los chavales de entre 18 y 20 años», explica Pablo Llano. Dentro del CETI, CESAL celebra todo tipo de actividades culturales, pero su labor no queda allí.

Apoyados por la Secretaría de Estado de Migraciones, sacan a sus educadores a las canchas deportivas y a los institutos para tener contacto con los jóvenes que pasan el día en la calle. También les ofrecen cursos breves tutorizados y adaptados a sus necesidades, es decir, con una inserción laboral muy rápida. «Hemos tenido experiencias muy positivas y en algunos cursos nos hemos encontrado con miembros de dos bandas enfrentadas que querían salir de ese mundo», celebra el director de CESAL.

La mano dura no sirve

Frente a la apuesta por la vía punitiva como único remedio al problema de las bandas, iniciativas como Transgang proponen otras soluciones. «Apostamos por formar en mediación a los líderes de estas agrupaciones para que resuelvan sus conflictos internos», explica Katia Núñez, investigadora en la Universidad de Lérida y responsable de la iniciativa. Transgang, nacido como un proyecto de investigación para descubrir buenas prácticas en la atención a organizaciones juveniles de calle, tiene experiencia en Barcelona. Allí, fruto de su intervención, miembros de bandas callejeras enfrentadas se unieron para sacar el disco de hip-hop *Unidos Por El Flow*. Seguían así la estela de Casa Kolacho, una iniciativa que desactivó con el rap los disturbios de la Comuna 13 de Medellín tras el asesinato de un líder. «A través de las rimas denunciaban todos los casos de violencia y tuvieron una gran acogida entre los jóvenes», recuerda Núñez.

Con una alternativa a la delincuencia, los participantes en *Unidos Por El Flow* abandonaron sus bandas y conformaron asociaciones como la Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos de Cataluña. Pero esto no les sirvió como defensa cuando, en 2014, una redada de los Mossos d'Esquadra encerró a varios de ellos por sus errores del pasado. «Muchos de los que estaban en proceso

de pacificación fueron perseguidos», lamenta la investigadora.

Es una estrategia que Katia Núñez juzga como errónea. «Dime tú cuánto vale un proceso judicial, tiene muchos más costes que poner a trabajar a educadores y subvencionar programas como estos», protesta indignada. La investigadora carga contra los ayuntamientos y les previene: «Se quejan de que no hay dinero pero lo que realmente sale caro es la cárcel. Además, yo no tengo claro que salgan con la idea de no volver a delinquir».

Transgang quiere repetir sus experiencias de éxito en Madrid. «Estamos pensando en hacer cursos formales con apoyo de las universidades y trabajar con todos los chicos que se quieran apuntar», revela Katia Núñez. La experiencia les avala. Ya en 2018, educadores sociales relacionados con el proyecto impartieron un curso de mediación con quince pandilleros. «Fue una buena experiencia porque, cuando conocen las herramientas de la mediación, quieren más», sentencia Núñez.

Aunque, para que sean efectivas, estas sesiones tienen que darse en la calle. «No se trata de meter a los chicos en centros. Tenemos que ir adonde estén, no van a ir ellos adonde estemos nosotros. Te reciben de buena voluntad cuando quieras hacer cosas con ellos», opina la responsable de Transgang.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La capilla real

La ciudad de Madrid es conocida por poseer un extraordinario Palacio Real. Es, para los turistas, una visita obligada; en él llama la atención la capilla que ha albergado algunos actos religiosos de los monarcas como el funeral por doña Alicia de Borbón y Parma, infanta de España, o la Misa por el conde de Barcelona don Juan de Borbón a los 20 años de su fallecimiento. La capilla fue realizada en el siglo XVIII entre los años 1750 y 1759, tiene forma elíptica y está coronada por una cúpula de media naranja. En sus ángulos sorprenden las pilastras negras que imitan el mármol. Posee una maravillosa bóveda pintada por Conrado Glaquito, pintor de cámara y director general de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, muy conocido por la sorprendente decoración de la escalera principal de palacio *El triunfo de la religión y de la Iglesia*.

La mayoría de las celebraciones religiosas que se realizan allí están presididas por el arzobispo castrense y no por el cardenal de Madrid, dado que el primero atiende a la familia real. Esta relación entre el arzobispo castrense y la familia real data del siglo XII cuando Alfonso VII obtuvo permiso del Papa Inocencio II para el nombramiento de un capellán real, aunque entonces lo dejó unido al arzobispo de Santiago. Con el devenir de los años el capellán irá adquiriendo nuevas competencias sobre la familia real y los cortesanos, pero la corte itinerante, los cambios de capital y las reformas de Trento que exigían al arzobispo permanecer en su sede hicieron su labor más complicada, pues el capellán real estaba en Santiago y la corte en Madrid. Es entonces cuando Felipe II solicitó a Pío V la creación del cargo de procapellán para que ejerciera en la corte. Sobre este nuevo capellán recaería el título de patriarca de las Indias Occidentales, título honorífico que habían ostentado algunos prelados significativos de la corte, pero sin atribuciones. Más tarde Felipe IV solicitó la creación de un vicario castrense y la unión de ambos títulos, el nuevo prelado tendría facultad sobre la casa real y los militares que estuvieran fuera de sus diócesis. Los siglos XIX y XX modificaron los cargos, sus competencias y el título patriarcal pasó en principio al arzobispo de Toledo quedando separado del vicario castrense que sí quedó vinculado a la familia real.

Agenda**Jueves 18**

■ La Comunidad Abraham organiza hasta el día 24 una semana de evangelización de calle con el lema *La fe no se va de vacaciones*. La convocatoria arranca con la Eucaristía a las 19:30 horas en la parroquia Santa María del Pozo y Santa Marta (Montánchez, 13). El resto de días empezarán con oración y formación a las 10:00 horas en el mismo lugar, para luego hacer distintas actividades de apostolado tanto en el centro como en las periferias de Madrid. Más información en el teléfono 657 34 38 25 y el mail comunidadabraham@gmail.com.

Viernes 19

■ La parroquia de Nuestra Señora de la Estrella, de Navalagamella, acoge a las 21:30 el concierto *Sorolla: un imaginario musical*, ofrecido por Marta Espínola.

Sábado 20

■ Arranca la peregrinación organizada por la Delegación episcopal de Infancia y Juventud a los santuarios de Bien Aparecida (Ampuero), Loyola, Lourdes y Barbastro.

Domingo 21

■ La basílica pontificia de San Miguel (San Justo, 4) acoge dos conciertos. A las 20:00 horas canta el coro coreano Chantez à Dieu, y el lunes a las 20:00 horas toca la Vivaldi Strings Orchestra, de EE. UU.

Miércoles 24

■ Ángel Herrera Oria: 50 años de legado es el título del curso de verano que la Asociación Católica de Propagandistas celebra en el seminario de Monte Corbán (Santander) hasta el sábado 27 de julio. Intervendrán, entre otros Alfonso Bullón de Mendoza, presidente de la ACdP, el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, y el cardenal Osoro.

Otras previsiones

■ La solemnidad de Santiago Apóstol, que se celebra el jueves 25 de julio, es fiesta de precepto. El Arzobispado recuerda a todos los miembros de la Iglesia diocesana la obligatoriedad de participar ese día en la celebración de la Misa.

■ En el marco de las celebraciones del centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, la diócesis de Getafe prepara un Congreso de Evangelización en el cerro de los Ángeles los días 28 y 29 de septiembre. Más información en corazondecristo.org/congreso.

Ayuntamiento de Madrid



Tíscar Espigares, Alberto Quattrucci, el cardenal Osoro, José Luis Martínez Almeida e Inmaculada Sanz, delegada de Portavoz,

«¿Quién dice hoy que la paz es importante?»

■ Alberto Quattrucci, secretario general del Encuentro Internacional de Oración por la Paz que Sant'Egidio organiza en Madrid en septiembre, asegura que «hay que reinventar el diálogo»

María Martínez López

Del 15 al 17 de septiembre, Madrid se convertirá en la capital espiritual de la paz. Más de 400 personalidades religiosas, intelectuales, humanistas y representantes de organizaciones de la sociedad civil y de la política se darán cita en el Encuentro Internacional de Oración por la Paz organizado por la Comunidad de Sant'Egidio y el Arzobispado de Madrid con el lema *Paz sin fronteras* (paz2019.org).

A medida que avanzan los preparativos, se van conociendo los nombres de algunos participantes. Entre

ellos, destaca el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi; Jeffrey Sachs, asesor del secretario general de Naciones Unidas para los Objetivos del Milenio; el presidente de la República Centroafricana, Faustin-Archange Touadéra; Mohammed al Mahrasawi, rector de la Universidad de Al Azhar, principal institución académica del islam suní, o el rabino jefe de Tel Aviv, Israel Meir Lau.

Uno de los últimos en sumarse a la lista es el nuevo alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida, que el 11 de julio confirmó su participación en una mesa redonda sobre ciudades. Lo

hizo durante el encuentro que mantuvo, en el Palacio de Cibeles, con el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro; el secretario general de los encuentros, Alberto Quattrucci, y la responsable de Sant'Egidio en la archidiócesis, Tíscar Espigares.

Personas que, sobre todo, hacen

En declaraciones a *Alfa y Omega*, Quattrucci destaca que, además de los nombres más conocidos, acudirán a Madrid «personas muy significativas, no solo por lo que vayan a decir sino sobre todo por lo que hacen: son constructores de diálogo, de paz, de futuro». Cita como ejemplo a Latifa ibn Ziaten, musulmana francesa de origen marroquí que, después del asesinato de su hijo, se comprometió en la construcción de la paz. «Este encuentro va a ser una gran experiencia de vida».

Nueva apuesta de Sant'Egidio: un corredor europeo

Uno de los grandes logros de la Comunidad de Sant'Egidio en los últimos años ha sido la creación, junto con algunas iglesias protestantes, de corredores humanitarios para traer de forma legal y segura a refugiados a Italia, Bélgica, Francia y Andorra. En España aún no ha sido posible, a pesar de que «se ha trabajado mucho con el Gobierno» y de la implicación del cardenal Osoro en su promoción. Pero mantienen la «esperanza de que se pueda conseguir», asegura Tíscar

Espigares, su responsable en Madrid.

Precisamente para no depender de la buena voluntad de cada país, la comunidad prepara una apuesta más atrevida: un corredor humanitario a nivel europeo que permita la llegada de 50.000 refugiados desde Libia y su reparto. No se trata –explica Espigares– de imponer cuotas desde las instituciones. «Ese sistema fracasó», pues entre 2015 y 2017 solo Malta cumplió su cuota y seis países (la mayoría del norte) superaron el

50 % de la cantidad de reubicaciones asignada.

La fórmula que plantea Sant'Egidio sigue la filosofía de los corredores nacionales que desde 2015 han ayudado a unas 3.000 personas. «Funcionan exclusivamente con el respaldo de la sociedad civil, sin presupuestos de los gobiernos», subraya la responsable de Sant'Egidio. Estos solo autorizan la entrada y permanencia en el país. Son distintas entidades (desde familias hasta asociaciones, parroquias o



Seguridad y Emergencias

Estas citas internacionales convocadas por Sant'Egidio nacieron a raíz del encuentro de oración por la paz convocado por san Juan Pablo II en 1986 en Asís, y se vienen celebrando anualmente desde entonces. Quattrucci subraya que uno de los objetivos de la edición de este año, más allá de los temas de actualidad que se van a tocar (las migraciones, la situación de Europa, la relación con el islam o los desafíos económicos), es superar una concepción del diálogo reducida a «hablamos y nos respetamos». «Hay que reinventarlo, encontrar un nuevo lenguaje». Es algo necesario -explica- porque hoy en día no solo hay muchos conflictos abiertos en todo el mundo, sino que, además, estamos en «un tiempo de crisis. Si hoy dices que la paz es importante, ¿quién está de acuerdo? Los políticos dicen que no. Ni siquiera los creyentes, ni los cristianos» apoyan unánimemente una afirmación tan sencilla.

Por eso, hay que buscar nuevos puntos de encuentro. «Si constatas que hoy en el mundo hay muchos conflictos, con eso tienen que estar de acuerdo. Entonces se puede plantear: «¿Qué razones buenas puede haber para construir la paz?». Debemos volver a encontrar intereses comunes -sostiene-, y construir desde ahí.

congregaciones religiosas) las que se comprometen a acoger y a acompañar a los refugiados hasta su plena inserción. «La mitad de los que hemos traído ya tienen trabajo y autonomía. Es una propuesta que funciona».

En el caso del corredor europeo, lo único que se pide a la UE es que articule «un instrumento que facilite la entrada legal de los refugiados, que «llegarían de forma escalonada». El proyecto ya se ha presentado al primer ministro de Italia, Giuseppe Conte, que «lo ha visto con buenos ojos. También estamos trabajando en distintas instancias de la UE».

Una musulmana francesa por la integración

Latifa ibn Ziaten



Latifa ibn Ziaten, con un grupo de jóvenes, con quienes comparte su testimonio

M. M. L.

El 11 de marzo de 2012, el terrorista Mohamed Merah asesinó a tiros a Imad ibn Ziaten, un militar francés de 31 años. En los días siguientes, antes de ser abatido por la Policía, acabó con otros dos militares y con un adulto y tres niños en una escuela judía. Imad, musulmán, había sido asesinado en nombre del islam. Y su madre, Latifa, quería saber por qué. Como Merah era de Toulouse, su misma ciudad, se acercó a los bloques de vivienda social de Les Izards, donde había vivido el asesino de su hijo. Su dolor creció cuando unos adolescentes se lo describieron como «un héroe, un mártir del islam». Ver que había muchos jóvenes en riesgo de radicalizarse la animó a crear la ONG Imad ibn Ziaten para la Juventud y la Paz.

Latifa visitará en septiembre Madrid para compartir en el encuentro de oración por la paz de Sant'Egidio esta experiencia, que en 2016 le valió ser condecorada con la Legión de Honor francesa.

Ganas de abrirse... y ayuda

Latifa llegó a Francia a los 17 años, para instalarse allí con su marido. «Al principio fue difícil -cuenta a Alfa y Omega-. Pero tuve la voluntad de salir hacia los demás. Y hubo gente que me ayudó». Como los vecinos que intentaban entablar conversación con ella y la acompañaban a la compra. «Al ver que de verdad quería aprender, empezaron a enseñarme a leer y escribir», recuerda. Con ellos, descubrió muchas cosas y, sobre todo, aprendió «a convivir. Decidí vivir como francesa y educar a mis hijos en la tolerancia», sin dejar de practicar el islam.

Su experiencia contrasta con la situación actual en muchos barrios franceses, lugares cerrados en los que solo viven extranjeros. «Hay madres que llevan aquí 20 o 40 años y no hablan francés. Cuando les pregunto por qué, me dicen que nadie ha ido a ayudarlas. Siguen viviendo igual que en el Magreb. Y se crea una separación total con el resto de la sociedad. Esa división de vida no es buena para los chicos. Crea un vacío», que otros pueden intentar llenar.

Por eso, la ONG que lleva el nombre de su hijo se dedica sobre todo a la educación. Empezaron con talleres para adolescentes. Ibn Ziaten cuenta, orgullosa, cómo al terminarlos muchos chicos reconocen: «Madame, aquí hemos crecido». Por eso, ahora han decidido trabajar desde Educación Infantil. También preparan de forma periódica viajes para que los jóvenes conozcan otras realidades, y han abierto cuatro bibliotecas en Marruecos. En algunas de estas actividades, colaboran con entidades cristianas y judías.

Latifa pasa gran parte de su tiempo contando su testimonio y dando conferencias sobre la convivencia

y la paz en cárceles y colegios. No es extraño que los chicos acaben abriéndose sobre sus problemas. «Bastantes lloran mientras hablo, y algunos vienen a abrazarme. Necesitan mucho que los escuchen». Cuando detecta a alguno más vulnerable, «intento mantener el contacto con él. Le invito a un café, le pregunto cómo está». Si es musulmán, se interesa por «cómo lleva la oración, a qué mezquita va, cómo se lleva con el imán... Si no se entiende bien con él, corremos el riesgo de que recurra a los predicadores de las redes sociales», muchos de ellos radicales.

Responsabilidad compartida

Su experiencia en estos siete años ha ayudado a Ibn Ziaten a constatar que, detrás de la exclusión social de muchos musulmanes, con el riesgo de radicalización que conlleva, hay responsabilidad de la Administración y de las escuelas. En su opinión, estas deberían tener alumnos de diferentes orígenes, para que puedan conocerse. Pero también mira a los padres. «Hoy muchos chicos están demasiado libres -subraya-. La mayoría de los jóvenes islamistas han tenido una vida complicada con su familia. Si los padres no están cerca de los niños, tenemos un gran problema». Por eso, insiste a los adultos en «lo importante que es para sus hijos la educación, el amor de un padre, de una madre, el estar juntos y compartir».